Comedia Famosa
Por el Sotano y el Torno

En tres actos

Por el Maestro Tirso de Molina

Copiada

De un impreso original

del año de

1635.

Personas

D. Fernando. Esposo de 2.as nupcias de

D. Bernarda. Hermana de

D. Josefa. Esposa de

D. Duarte

Santillana, Vejete, Escudero de D.a Josefa.

D. Luis, y Pacheco.

D.a Melchora

ARCHIVO · BIBLIOTECA MUNICIPAL · MADRID

Ayuntamiento de Madrid

Mari Ramirez, Joyera
Santaren, joyero
Ramos y Rincon, Carreteros
Cosarios de Alcala.
Alvarado, Criado de D. Ferndo
Polonia, Esclava Criada
Un Barbero.
Un Estudiante
Acompañamiento

Acto 1.ro

Dentro ruido de Carros, y dicen Ramos y Rincon, Carreteros y los demas

Rincon.. ¿Atascose en el Carro?
Ahi mil Diablos con el coche y carro,
Voto á Cristobalillo;
desuncé aquestas mulas, picarillo;
Una vez que me apeo
todo vá con el Diablo; Ola! Poleo,
prestadme las reatas.
Polon... ¡Ay que se vuelca!
Ram.. Pongamse de patas;

Ayuntamiento de Madrid

apeense, Señores;
Cuerpo de Crispo; ¡el tiempo es para flores!
Todos ¡Jesus, Jesus!
Otro. ¡Ay Cielos!
Ram. ¡Ah! Maldigan los Diablos mis abuelos
desunce; ¿que recelas?
terco, ¡que se ahorcan esas mulas!

(Ruido de volcarse)

Rinc... Corta camellas, Puto;
que se te buelque el coche por lo enjuto.
Date priesa, desata
Mig. Que nos ahogan, que nos matan, ¡San
Diego!
Uno... Quitenme aqueste pero.
Dª Bern. ¡Jesus! Madre de Dios del Buen-Suceso!
Ram... Sosieguese ¿que llora?
Josefa... Favor, Señor Hidalgo.
Bernᵈᵒ... Ola, Alvarado,
tenme aqueste estribo.
Josefa.. Murio mi hermana?
Uno.... De milagro vivo

Salen ahora, y saca Dⁿ Fernando a Dª Ber-
-narda, viuda desmayada en los brazos, y

Ayuntamiento de Madrid

D.ª Josefa, Polonia esclava, de camino, Alvara-
-do, Carreteros y un Estudiante

Josefa. ¡Hermana de mis ojos!
Fern.do No eclipsen tanta luz vuestros enojos,
que no es este accidente,
sino un breve desmayo: facilmente
volverá á lo que espero:
Corre, Alvarado, llama á ese ventero,
y pidele una cama,
en que restaure pulsos esta Dama.
Rinc. ¿En venta de Viveros
piden camas, ó pulgas, pasageros?
Fern. Vamos, señora, vamos,
que no será esto nada. (Vanse)
Estud. Rincon, Ramos,
Cosarios Complutenses,
la Corte gozaremos por seis meses,
hasta que por San Lucas
á versar Sus escuelas nos rebucas.
Ram. Mal lo paró la viuda.
Rinc. A cuestas todo un coche ¿quien lo duda?
Estud. Ella va desmayada.
Rin. Mas que rebiente. ¡Ola! Adarcebada,
y prevenir la olla,

Ayuntamiento de Madrid

que hemos luego de vivir.

Estud... ¿Habrá una polla?

Rincon. En los naypes hay harta.

Estud.... El porte pago siempre de esas cartas;

mas cenemos primero,

y luego jugaremos el dinero:

reliquias que han quedado

del curso, y cierto voto sobornado.

Ram.... Pintillas juego.

Rinc.... Vamos.

Estud... Enamorame la pindilla, hermano Ramos.

Ram.... ¿Le enamora?

Estud... Su amor me ostiga.

Ram... ¿Que es cochero en latin?

Estud... ¿Cochero? Auriga.

Vanse y salen D. Fernando y Colonia.

Fern.do ¿Volvio en si Nuestra Señora?

No hay peligro que temer;

que reposo es menester;

mientras que descansa ahora;

quisiera saber de vos,

quien es, y de donde viene.

Colon. A quien tal cuidado tiene

de socorrer á las dos,

Ayuntamiento de Madrid

no hay secreto reservado,
que soy muy gentil ayuda;
es la desmayada Viuda,
que vistes en tal estado,
el Sol de Guadalaxara,
y hermana de la doncella,
que llorando, Dama, y bella,
hechizos vende en la cara.
Hala servido de madre
desde el dia en que nació,
porque de parto murió
la suya, y está sin padre.
La va á casar en Madrid
con setenta años dorados
de mas de cien mil ducados
de un Viejo, hermano del Cid;
que en mas de treinta la dora;
y á la Viuda ha prometido,
porque la tercera ha sido,
para la primera flota
(que es el Novio perulero)
diez mil pesos ensayados,
con que olvidando cuidados
del matrimonio primero,
busque nueba compañia;
en fee de la cual primero,
Ayuntamiento de Madrid

aunque ala niña le pesa
mezclar con su sangre fria
la de edad tan floreciente,
calla, y sigue el parecer
de su hermana, por no ser
a su gusto inobediente.
Partiose el Viejo a Sevilla,
adonde la flota aguarda,
y nuestra D.ª Bernarda
vá á Madrid, en cuya Villa
el Viejo le ha puesto casa;
y mil galas le embió;
soy Esclava suya yo,
y entretanto que se casa,
dicen que D.ª Josefa
tan encerrada ha de estar,
que el sol no la ha de ver, ó mirar
por mas entradas que sepa;
por que es nuestro Setenton
quinta esencia de los celos,
que todos novios abuelos
mueren de este contagion.
Alquiló en Guadalaxara
nuestra Viuda ayer un coche,
salimos á media noche,
y por que el Viejo repara
en que pariente ó vecino

Ayuntamiento de Madrid

Su casa en Madrid no sepa
(tanto guarda ala Josefa)
nos pusimos en camino
sin admitir compañia
de deudos, ni de criados,
y estos Amigos honrados
que dela Carreteria
Coarios llama Alcala,
Como caminan altrote
nos alcanzaron poco ha.
Volcose albajar las cuestas
el muerto, y D.a Bernarda,
la muerte, oprimida, aguarda
Con toda la carga à cuestas.
Llegastes, y sudesmayo
de tal modo socorristes,
que despues de Dios volvistes
asu Primavera el Mayo.
Veis aqui la letra (en suma)
delo que gustais saber;
y àmi me importa volver
alla dentro, no presuma
que he dado tan mala cuenta
delo que se me encargo;
mas ¿ cuando no peligro
secreto ò dinero en venta?

Ayuntamiento de Madrid

Fernd.o... No os vais; esperad un poco.
Polonia. Temo tempestad de truenos
y rayos, si me echa menos
D.a Josefa.
Fernd.o... Estoy loco
despues que en los brazos tube
el Sol, que hoy vino a darme,
y si dexo de abrasarme
fue, porque sirvio de nube
aquel desmayo Faeton,
de mis dichas fundamento;
no me ha dexado contento
Vuestra breve relacion,
haced que saberla pueda
mi amor en particular.
Polon... No es comodo este lugar.
Fernd.o... Lo sera aquella Alameda
teatro de semejantes
sucesos.
Polon... ¿Y si me llama
mi señora?
Fern... Está en la cama.
Polo... Estraños son los amantes.
Fer... La direis, que en prevenirla
algun regalo que cene
os ocupasteis.
Polo... No pene
Vuestra alma, si por oirla
padeceis; Vaya de historia.

Ayuntamiento de Madrid

Fern... ¡Ay Viuda hermosa!
Polo... En cuidado
os puso: al Sitio aplazado
Seguidme
Fer... Será notoria
si acaso con el fabor
Vuestro la merezco hablar.
Polo... En aquesto del terciar
tengo cartajo el humor;
no soy tercera persona.
Fern... Mis dadivas dispondran
el como.
Polo. ¡Ay pobre Galan!
¡que blando sois de carona! (Vanse)
Salen D. Duarte, y Samaron de camino
y Mari Ramirez huespeda.
Mari... No dexaré de abrazalle
si me queman.
Samar... No haya miedo,
que ni en Madrid, ni en Toledo,
quando le abrace en la calle
chamusquen por tal pecado
Mari... ¿como viene Vuesamerce?
Duar... Con calor.
Mari... Hacelo á fee.....
sea mil veces bien llegado.
Ayuntamiento de Madrid

¡oh! que sala que le tengo
fresca, curiosa, y regada.

Duar... Siempre lo es vuestra posada;
por eso con gusto vengo
a ser vuestro huesped: ¡ola!
Descalzame estas espuelas
y botas; saca chinelas;
desabrochame esta gola.

Mari... ¿Como le ha ido en su tierra?
Señor Padre ¿como está?

Duar... Penala gota le da,
y la vejez le hace guerra;
pero en lo demas, salud
goza a Dios gracias.

Mari. Le tengo
amor, por que a verle vengo
copiado en la jubentud
que en vmd gozamos.
mil años le guarde Dios,
y salgan ambos a dos
con el pleyto que esperamos.

Duar... ¿Como está vuestro marido?

Mari... Este negro mal de hijada
le da vida apperreada;
a la muerte le he tenido.

Duar. ¿Que hay de Damas?

Ayuntamiento de Madrid

Mari... Eso si,
que es profesion que me toca,
yo le juro que no hay poca
abundancia.
Duar... ¿Como asi?
Mari.. Como sobran invenciones
por ser los dineros alas
de amor, y para sus galas
no vienen los galeones.
Duar.. La Mari-Ramirez es
pieza de Rey.
Mari. Lo he sido:
con todo, caballo escogido
sirve de rocin, despues
que lleba à moler harina.
Moza me vi, y hartas veces
admiraron mis jaeces;
ya el tiempo me hizo rocina.
Por muchas honradas paso;
pues no estoy para caminar,
quiero harina acarrear
con que aparroquie mi casa,
siquiera por el Salbado.
Dent.[do] D. Ser.[do] Sea de aqui
Duar. Huespedes vienen.
Mari. ¡Tal regalo en casa tienen!

Ayuntamiento de Madrid

Sale D. Fernando

D. Fer.. Lleva esa mula, Alvarado,
al meson, y vuelve presto.
Duar.. ¿D. Fernando?
Fern.. D. Duarte? ....
No os juzgaba yo en tal parte.
¡Vos en la Corte! ¿Que es esto?
Duar.. Pleytos que no he concluido
me vuelven aca.
Fern.. Decid:
que hermosura es de Madrid.
Mari. Sea vuesa merced
bien venido.
Fer.. ¡O huespeda! remozando
os vais siempre: ¿como va?
Mari. ¡Pasar! ¿Nuestro viejo esta ya
mejor, Señor D. Fernando?
Ferndo Es huesped antiguo nuestro.
Mari.. Dos años ha en buena fee,
y aun tres, que vuesas mercedes
honran esta Posada.
Fer.... Y muestre Ramirez
lo que la debo;
pues en ella conoci
a D. Duarte.
Duar.. Yo fui
dichoso, y lo soy de mucho.
Fer.... Hallarame en Madrid ya

Ayuntamiento de Madrid

mal sin vuestra compañia.

Duar. Yo os prometo que la mia
a vuestro servicio está.

Fern. Mucho que hablar tenemos,
que desde que fuimos á Aragon
os causará admiracion.

Duar. Juntos los dos posaremos,
digo en un mismo aposento:
Ramirez ¿no hay dos alcobas
dentro de mi sala?

Mari. Y bobas
como celdas de un comvento.

Duar. Pues haganle á D. Fernando
la cama en una; y sea luego
que vendrá cansado.

Fer. Llego,
mi palabra os doy, sudando,
mas de amor, que de calor.

Duar. ¡Amor! ¡Gentil desatino!
Mas viniendo de camino,
poco durará ese humor.
¿A donde Diablos feriaste
esa pieza?

Fern. En una Venta.

Duar. ¡En Venta! No hagais de el cuenta:
gato por liebre comprasteis.

Fern. ¡oh, que Viuda! ¡Que buen arte!
¡Que donayre! ¡Que hermosura!

Ayuntamiento de Madrid

Duar... Viuda, bocado es de duda;
¿Pero Viuda, y en tal parte?....
Fern.do Salió de Guadalaxara.
Duar... ¿De Guadalaxara fue?
¡Mal pronostico!
Fern. ¿Porqué?
Duar. Si en el refran se repara,
en ella Noble ó Villana,
(porque su amor no es trasnoche)
delo que dice ala noche
no se acuerda ala mañana.
Fer.do Si ella amor me prometiera
y hiciera, como sacara
falso el refran.
Dentro Polon. Para, para....
Fern.do Esta voz conozco
D. Polonia. Espera.
Sale Samill.a Esta es, Señora, la casa
en que os habeis de apear.
Fernan... ¡Ay Cielos! Si adivinar
osa el fuego que me abrasa
Vive Dios que debe ser
esta mi adorada Viuda.
Polon... Abranla presto.
Fern... No hay duda:
¡La voz de aquella muger
es dela Esclava!
Duar... Esperaos,
que ya acercandose vamos.

Ayuntamiento de Madrid

Salen de camino Dª Bernarda Dª Josefa
y Antonia rebozados los rostros y San-
-tillana desp.

Santill. Mi Señora, el Capitan
antes de irse::::

Duar... Sosegaos.

Santi... Compró esta casa flamante,
y estrenen Vuesas mercedes
en lo blanco; las paredes
son de turron de Alicante.
Desde el desvan à la Culba
está toda proveida
de ajuar, despensa, y comida;
sólo hay una cosa nueba,
que han de llebar cuesta arriba.

Bern... ¿Qué es?

Santi... Un torno impertinente,
por donde sin vér la gente
lo que les traiga, reciba.
Es de aquesta condicion,
que quieren que no ha de mirarlas
el Sol, ni aun para alumbrarlas.

Bern. No hay prebenda sin pension.

Santi. Aun yo que soy su escudero,
arriba no he de subir.

Bernda A su gusto ha de vivir
mi casa, aquesto Cochero
despedirme, Santillana:

Ayuntamiento de Madrid

Saquen primero la ropa.
Josefa. ¿Santillana, Forno?
Polon. A la ropa,
y una red ala ventana,
que pueden correr lentejas.
Josefa. El alma se me congoja.
Polon. ¡Fornico! ¡Miren si afloxa!
¡Casaos con malicias viejas!
Duar. Llegad, D. Fernando, a verlas,
y como vecino a hablarlas.
Fern. Eso no que es avisarlas
con peligro de perderlas.
¿Si no me han visto en su vida?
esa es necia prevencion,
pues nuestras vecinas son,
y enfrente amor me combida?
Dejad asentar las cosas,
que el tiempo nos abrirá camino
Fern. ¿Sacaron ya
la ropa?
Santi. Si.
Duar. Cuidadosas
son del frontispicio: bien
se arrebozan, pues no hay vellas.
Fern. Son las dos:::
Duar. ¿Direis estrellas?
Fern. Soles dixera mas bien.
Sacad vos, que tan perfeta

Ayuntamiento de Madrid

Seran las dos por el talle.

Bern... ¿Como se llama esta calle?

Santi... La calle delas carretas.
Es ombligo dela Corte
la Puerta del Sol aquella,
la Vitoria al Cabo de ella,
y ala otra acera es su norte
el Buen-Suceso; alli enfrente
el Carmen á mano derecha;
la calle mayor, cosecha
de toda buscona gente,
San Felipe ala mitad,
Puerta de Guadalaxara
arriba, de quien contara
lo que puede una Beldad;
Pues por mas que un bolsillo haga,
es como dar en el Toro,
y cobrando en plata, ú oro,
paga en quartos (si es que paga).
Entre ahora Vmd,
y sabra despues lo demas.

Bern. Josefa, en Madrid estas
puesta a sombra de una red,
que entretanto que no venga
el Capitan que te adora,
has de ser Monja:

Ayuntamiento de Madrid

Santi.. ¡Ay que llora!
Bern.. Su esperanza te entretenga,
que con ella no es molesta
la mas retirada vida;
yo vengo de la corrida
notablemente indispuesta.
Pienso, que será forzoso
sangrarme esta noche: entrad.
Polon. ¡Sabrosa vida en verdad!
Josefa. Y despues gentil esposo,
al qual voy.
Polon.. En el color
sus pensamientos la veo.
Josefa. ¿Torneo Santillana?
Polon. Torneo
de un Adan mantenedor. (Vanse)
Duar.. Entraronse, y de camino
la puerta hecharon tras si.
Fern... Amigo, esperadme aqui.
¡Oh, que intento peregrino!
Duar. ¿Donde vais?
Fern.... Que me aguardeis,
D. Duarte, en casa, os ruego.
Duar. ¿Pensais volver presto?
Fern.. Luego.
Duar. ¿Si tardais?
Fer... No os acosteis. (V.e)

Ayuntamiento de Madrid

Salen D. Luis y Pacheco de noche

Luis.... Pacheco, yo se muy bien,
que D.ª Josefa lleva
muy mal, para no ser Eva,
que un Marido Adam le den:
de Guadalaxara vine
para esperarlas aqui;
no se olvidará de mi,
aunque el oro desertine
memorias en la muger;
mi tio es viejo, y ausente;
yo mozo, y estoy presente,
¿no ha de poderse vencer?
Aqui su hermana avarienta,
dicen, que se aposentó;
esta casa la compró
el Capitan, en que intenta
sepultarlas; mas, que importa!
ya suele suplir el arte,
si esta la edad de mi parte,
faltas de una hacienda corta.
Llegue á hablarla una vez yo,
y saldrá este azar á encuentro.

Ayuntamiento de Madrid

Salen Santillana y D. Fernando, Como Barbero.

Santill. Entre Vmd adentro

Fern... Vamos ________ (Vse)

Luis...¡Como! ¿quien entro?

Pach...Un Escudero, y otro hombre.

Luis...Acabada de llegar;
y ahora à que puede entrar
un mozo tan gentil hombre?

Pach..¿Ha de faltar para que?

Luis..¡A media noche!

Pach. Traxeron
Cartas de su Capitan.

Luis. Llega, que yo lo sabre.

Pach. La puerta dela Escalera
està con llave

Luis. Eso mas.

Pach. ¡Que malicioso que estas!
dejalos que salgan fuera;
y entonces sabras quien.....

Luis... Cartas no, sospecha es mia.

Pach.¿Por que?

Luis. No aguardar al dia;
¿no selas diera despues?

Pach. ¿Que sabes tu si enfermò

Ayuntamiento de Madrid

D. Gomez en el camino;
ó si murió, y este vino
con las nuebas?

Luis. No soy yo
tan dichoso.

Pach. Pues acecha
por aqui, que todo amor
zeloso es acechador;
saldrás de tanta sospecha.

Luis... Oye, con dos porcelanas
á la luz de una bugia
salió Polonia; Sangria
debe ser.

Pach... ¿Ves cuan livianas
son quimeras de un zeloso?

Luis... Una venda y cabezal
lleba mi dama.

Pach... ¡Que mal
tan repentino!

Luis.. Es forzoso
que Dª Bernarda sea
la enferma, que las demas
andan en pie.

Pach... ¿Quedarás
porque se muera?

Luis.. No empleo

Ayuntamiento de Madrid

en mi fabor la fortuna
los aceros de su suerte;
si el mal debe ser de muerte,
pues que no llora ninguna.

Pach. La caida que del coche
dio la Viuda, causará
esta prevencion, que está
gruesa.

Luis. ¡Que dichosa noche
aquella, si en el pantano
las cuatro ruedas pasaran
por ella, y la sepultaran.

Pach. No hay zeloso buen Cristiano.

Sale un Barbero

Barb. No me ha de estar en la tienda
una hora.

Luis. Espera, que es esto?

Barb. ¿Son de Casa?

Luis. Si.

Bar. Abran presto.
¡Que asi la opinion me venda
un Vellaco!

Luis. Pues ¿que para?

Ayuntamiento de Madrid

Barb.. Ya Señores, soy Barbero,
y en mi tienda un Caballero
entró no estando yo en casa;
y con malicias discretas
y doblones engañó
á mi Oficial, y le sacó
un estuche de lancetas,
en prenda de dos diamantes,
y transformado en Barbero
entró tras un Escudero
aqui; ved, si semejantes
burlas para sufrir son,
con que mancando á una Dama
pierda el credito su fama,
y mi tienda su opinion.

Luis. ¿Que decis?

Barb.. Si sois parientes
castiguen al atrevido,
que yo con esto he cumplido
con Dios, mi oficio, y las gentes. (Vase)

Luis.. Haz pedazos esas puertas;
bien adivinaba yo
los engaños del que entró:

Ayuntamiento de Madrid

mis sospechas fueron ciertas.
D.ª Josefa ha heredado
su deshonra con mis zelos;
romperela por los cielos,
sino abren.

Sale D. Fer.. Yo me he escusado
bravamente, por no hacer
ignorante algun error.

Luis.... ¿Quien eres, enredador?

Fernan. No suelo yo responder
sino asi, á quien no respeta
el valor de aqueste acero. (Mete mano al acero)

Luis.. ¿Quien eres?

Fernd.. Soy el Barbero,
y esta espada la lanceta. (Vase)

Pach.... Lindamente supo hacer
lugar.

Luis..... Siguele.

Pach.. Algun loco,
que su vida tenga en poco,
osara tanto atreverse.

Sale Polon. ¿Quien nos viene á alborotar
la casa, Señor D. Luis?

Luis... Enfermedades fingis
de noche para sangrar

Ayuntamiento de Madrid

el honor, que ya se vé
al cabo, y se está muriendo;
pero entró en Madrid cayendo,
mal podrá tenerse en pie.

Polon.. ¿Vmd está asi?
¡que tal en sus labios quepa!
Señora D.ª Josefa
lleguese Vmd aqui,
y digale á mi Señora,
que el Señor D. Luis procura
deshonrarnos.

Luis.... Es la hechura
á imitacion de la hechora.

Sale D.ª Bernarda en faldellin carmesi, y en cabello extendido, bien adornado y Santillana

Bern.da ¿Con quien dais voces? Porque
no cierras aquesa puerta?

Luis.. Tenedla al engaño abierta,
y como despues esté
á la vecindad cerrada,
poca opinion hoy perdida,
enferma de la caida,
y ya buena levantada
debe de ser interior.

Ayuntamiento de Madrid

el mal que os acometeros,
que tambien tendra barbero
la medicina de Amor;
os alentareis asi,
Granada que por de fuera
Cubre cascara grosera,
y tiene el alma rubi.
¿Quien es el nuebo Galan
avisado y prevenido,
tan presto substituido
en nombre del Capitan?
¿Hubo concierto en la Venta?
¿Quien lo duda? Porque alli
todo se vende, y aqui
embiaria á hacer la cuenta,
que donde hay recibo hay gasto
siendo el interes Ventero,
para que cene el Barbero
con el Capitan á pasto.
Buen aforro de anascote;
mas soys Viuda cortesana,
¿que joyas dio á vuestra hermana,
que tanto añadis al dote?
¿Quanto os dio de prometido,
por que al capitan dexeis,

Ayuntamiento de Madrid

y aunque su casa habiteis,
¿que interes el Olvido?
Algo me dierades Vos,
porque no se lo escribiera,
ó ala Corte no viniera
a ser fiscal de las dos;
mas perdonareis, que quiero
avisarle lo que pasa,
y que de noche en su casa
hay, ó no Duendes, ó Barbero. (Vase)

Bern.da Que desatinos son estos,
que enredos, ó que traicion
menoscaba mi opinion
por modos tan descompuestos;
fingido el Barbero fue
¿que saliste á llamar?

Sancill. Atienda Vmd que es hablar,
que esta borracho, no vé
¿D. Luis de enamorado?
A cuatro casas de aqui
por el Barbero sali,
y de ventosas cargado,
halle en su tienda al Maestro,
que iba á echar á un tabardillo,
y de sangrar un tobillo

Ayuntamiento de Madrid

a D.ª Ynes Valdivieso,
acababa de volver;
por Dios que estamos despacio,
es Sangrador de Palacio,
eso habia de hacer?
Ha estudiado Cirugia;
no hay hombre mas afamado;
ahora imprime un tratado
todo de Flonomotomia.
Suele andar en un machuelo,
que en vez de caminar vuela;
sin parar saca una muela;
mas almas tiene en el cielo,
que un Herodes ó un Neron:
conocenle en cada casa
por donde quiera que pasa,
le llaman la Extrema Uncion.

Bern.ᵈᵃ Tiene las manos muy blandas
para trabajar con ellas,
que las feriaran doncellas
entre cambrayes y holandas.
Santillana algun ardid
vuestra lealtad soborno.

Polon. ¡Que despacio le miro!

Santill. Señora, no hay en Madrid
barbero mas conocido;
yo le llamé por la fama;

Ayuntamiento de Madrid

vuelva á Vmd ála Cama,
que apenas habrá salido
mañana el Sol, quando aqui
segunda vez Vmd acompañe.

Bern.da Plegue á Dios, que yo me engañe;
Santillana, hacedlo asi,
que el turbarse, y no saber
desenvolverse al sangrar;
me ha dado que sospechar;
pero yo sabré poner
tal vigilancia en mi casa,
que si esto ha sido invencion,
no halle otra vez ocasion
en nada.

Santill. Vivir con tasa.

Bernar. Con pie bueno empiezo á entrar
en este cerro cruel;
advertid, que si no es el,
un punto no habeis de estar
en mi servicio.

Santill. Por Dios;
que es Vmd cabezuda.

Bern.da Yo voy con razon, en duda
de que os entendeis los dos.

Santi... Por el Siglo:::

Bern.da No sigleis.

Sant.... De Catalina Becerra.

Ayuntamiento de Madrid

Bern. Esas puertas cierra.
Santi. Un rayo.
Bern. No fulmineis.
Santill. Soy Montañes, y no quiero
Bern. En vano me persuadiis,
recogeos.
Santill. Voyme
Bern. Dios:
mañana con el Barbero. (Vanse)

Salen D. Duarte, Mari-Ramirez y Santaren

Mar. Mucho nuestro huesped tarda.
Duar. No quiso mi compañia.
Santar. ¡Valgate Dios! ¿donde iria?
Mari. Quien con la cena le aguarda
a media noche, estarà
de buen humor.
Duar. Por el gusto
de tal huesped todo es justo;
tarde es, pronto volverà.
Sale D. Ferdo. Oid sucesos de amor,
que no en vano, aunque tan viejo,
en fee de sus novedades,
niño le pintan los tiempos.

Ayuntamiento de Madrid

De Aragon volvi à Madrid
necesitado de pleytos,
faciles al comenzarlos,
y al concluirlos eternos:
caminando con el alva,
con su semblante risueño
me acompañò hasta la vista
dela Venta de Viveros,
en cuya bajada alcanzo
Coches, y carros, y entre ellos
uno, que volcando incita
factores y atrevimientos.
La pasada tempestad
y el descuido de un Cochero
hizo arruo. de un mal paso,
que diò con todo en el suelo.
Al alboroto y la grita
que daba el temor de adentro.
Lleguè, y vi abortar personas
del portatil aposento.
Una niña delos ojos
de amor basilisco en ellos,
y una esclava, sombra suya,
pidiendo fabor salieron;
esta para su Señora,
y aquella perlas vertiendo
Ayuntamiento de Madrid

para su hermana, oprimida
mas del susto, que del peso.
Cortes dela silla salto,
y juntando carreteros
y Estudiantes corridos,
el coche asu ser volvimos.
Saque en brazos desmayado
un Sol, si hay Soles de yelo;
un alva, si hay alvas Viudas;
y un Serafin, si cayendo
puede este titulo darse;
en fin, en hombros la llevo
ala Venta, y en la cama
dela huespeda la acuesto.
Las diligencias del agua
Abriles restituyeron,
en rosas alas mexillas
del amor ramilleteros.
Agradecido un lacayo,
dejando asolas sus Dueños,
combatido de promesas,
é importunado de ruegos,
en aquel enano bosque,
que de gustos pasageros
tanto sabe, y calla tanto,
me refirio por extenso

Ayuntamiento de Madrid

la patria de las dos Damas,
que es Guadalaxara; un tiempo:
Corte de Duques Mendozas;
ya de lo que fue recuerdos:
La causa de su camino,
que es hacer avaro empleo
del caudal de la hermosura,
de su hermana, con un Viejo,
remozado en el Jordan
de un pedazo de aquel cerro
Genoves, pues que indiano
que la heredó en cien mil pesos,
en las tres partes la dota,
y a la Viuda en poco menos
por que esperanzas anime
de segundos himeneos.
Las compro Octora casa,
que es la frontera que vemos,
con los adherentes todos
que requieren tales Dueños.
Solo en balcones y puertas
quiso mostrarse avariento
con los ojos, limitando
la luz por rallos espesos;
Ayuntamiento de Madrid

piso puerta ala subida,
y un Torno al patio, que estrecho
niega ocasiones al ocio,
y se la dio á mis deseos.
Prevenido de esta suerte
este humano Monasterio,
donde en años primerizos
vive el amor recoleto,
partio ala ciudad del Betis,
en cuyo dorado puerto
espera la primera flota,
esquilmos del Mundo nuebo.
Esto que digo, el Lacayo
me conto, y encareciendo
prometidas vigilancias,
tornos, retiros y encierros,
me afirmo no saber donde
era la Calle y el puesto
dela nueba habitacion;
pero que por mi respeto,
diciendole yo la mia,
me daria aviso cierto:
Obligaron seis doblones,
palabras y juramentos,
y cierto de mi posada,
se volvio á su Ministerio;

Ayuntamiento de Madrid

mas no yo á mi libertad,
que desde ayer la echo menos.
Cumplió su efimero curso
el Sol, y ya casi muerto
en tumulos de escarlata
lutos cortaba el silencio.
Cuando la enferma ya sana,
despues que gastó en remedios
lo que el dia en aplicarlos,
en crepusculo los cielos,
y ella en los de su Mongil,
volvio á caminar, siguiendo
girasol de su hermosura,
mis pasos su movimiento;
adelantandose ya,
y ya talvez retrocediendo;
todo espuelas el Amor;
todo riendas el respeto,
con esta revolucion,
confie de cierto en las promesas
del Lacayo, y llegue aqui,
prometiendome de veras
pronosticos venturosos
a mi historia, cuando vemos
pasar el Coche; ¡que dicha
al mas sazonado tiempo
pudo escoger mi Amor!

Ayuntamiento de Madrid

donde vuestros ojos mesmos
atestiguaron en parte
el buen logro de mi empleo,
escuché (si lo advertiste:) decir
á mi hechizo bello,
que esta noche era forzoso
sangrarse; y yo todo fuego,
todo amor, todo locura,
logré mis atrevimientos
sin deciros donde iba;
obligaron los cohechos
del oro, que con dos caras
tantas traiciones ha hecho
á un oficial conocido
de este excelente barbero;
en cuyas manos mil veces
los dos la vida hemos puesto,
substituyó interesable
su oficio en mi, y yo dispuesto
a disparates de amor,
usurpé sus instrumentos.
Vino, mirad que ventura!
en busca de su maestro,
para el sacrificio terroso
el Lacayo muy contento.
(Aun lo hablo (Valgame Dios!)

Ayuntamiento de Madrid

que de estorbos y rodeos
atajan y facilitan;
todo lo hallé tan dispuesto,
que juzgué de causas locas
necesarios los efetos.
Favoreció mi locura,
llebóme a su casa luego,
topo al encuentro dos hombres,
y sin reparar en ellos,
entonces arriba subí,
y alumbranme al aposento,
donde pudiera el Troyano
olvidar gustos sigueos.
Estaba sobre almohadas
bordadas de blanco y negro,
y un acerillo de flores,
incorporada en el lecho,
jubilados de las tocas
los licenciosos cabellos,
ni mucho oro, ni azabache,
medio, sí, de estos extremos;
Con una almilla de aguja
de seda y oro, y de celos
en la color turquesada
Zelos vi, con zelos vuelvo.
Ayuntamiento de Madrid

Sutil cambray pretendia
competir blancura, necio,
ocultar bellezas, avaro,
el delgador, mi amor, lince,
facil fue penetrar velos:
quedé imagen de mi mismo,
tan absorto, tan suspenso,
que me juzgaran estatua
si viniera Policreto.
La esclava por despertarme
dixo: O el Señor Maestro
sabe poco de sangrias,
ó desde que entró acá dentro,
tiene calambre en los ojos;
tiróme del brazo, y vuelvo
en mi un poco; todo no;
vi á su hermana descogiendo
la benda y el cabezal,
tan hermosas, que os prometo,
que a tener libres los mios,
no sé lo que hiciera en ellos;
prevenidas con la luz
porcelanas, y cubriendo
la colcha blanca las Tohallas,
vi sacar un brazo: ¡Ay cielos!
si fuera yo de los cultos
le llamára ramo terso

Ayuntamiento de Madrid

del tronco de la hermosura,
cristal, animado exceso,
y non plus ultra de amor;
¡qué mano! Amigo ¡qué dedos!
¡qué venas! juzgadlas vos
mientras yo las contemplo.
Animé la lengua entonces;
y dixe: Saber espero
qué vena mandó el Dotor
sangrar, y dixo riendo:
de la del arca tres onzas;
pues, Señora, á un lado el miedo,
dixe: Y en nombre de Dios
toco el brazo, y lisongeo
venas con blandas caricias,
convidando á engaños tiernos;
dieronme un liston turquí,
zelos todo; triste agüero,
que temblando, al brazo añudo,
que compasivo le aprieto;
doblo el cabezal, que toma
la mano faboreciendo
mi pretina, y yo dudoso
de añadir yerros á yerros,
la lanceta entre los labios,
y ella [illegible] de [illegible] vuelto

Ayuntamiento de Madrid

el rostro, mientras estudian
exensas mis pensamientos,
pregunto: ¿Sobre que achaque
os sangra? Que el pulso quieto
niega expulsion a claveles,
y yo egecutallas temo.
No he consultado Dotores,
responde; pero cayendo
de un coche, experiencias mandan
usar de tales remedios;
pues, Señora, le suplico;
pena en Madrid nos han puesto
al sangrar sin permision
de los hijos de Galeno.
No hay aqui quien nos acuse,
replica; y yo resistiendo
que no he de hacer porfio,
y el liston del brazo suelto,
en respuestas y demandas
estabamos arguyendo,
cuando a la puerta dan golpes,
y yo al alboroto de ellos
la espada animoso saco;
que dado que los barberos
no la usen, egercicio,

Ayuntamiento de Madrid

Soy Sangrador Caballero,
abren la escalera, y bajo,
y todos que vi primero,
quien soy airado preguntan,
respondiles: el barbero,
y la lanceta esta espada,
y pasando por en medio
con dos puntas los aparto,
ganando ala calle el puerto,
por desmentir diligencias;
otros dos ó tres rodeos,
y encontrando al oficial,
de mis engaños tercero,
en unos dias, que estaba
despedido, y yo añadiendo
intereses, solicito
segunda vez el secreto.
Nudo prometio alos labios;
y ahora, que todo quieto
está, de mis disparates
ã daros noticia buelvo
enamorado y perdido
de recien-nacidos zelos
estoy, Amigo, aliviados,
y no apercibais consejos,
Ayuntamiento de Madrid

porque si la Viuda hermosa
de mi esperanza no es premio
en malogros juveniles
lloraré años funerosos.

Duarte. ¡Que llamais llorar malogros!
triunfareis, viven los Cielos
de competencias narcisas,
si la hacienda y vida pierdo.

Mari... ¿La dicha Viuda no vive
enfrente? Pues pierda el miedo,
que no seré yo quien soy
sino se le ablanda el pecho.

Santar. Yo tambien pondré mi parte,
que en materia de embelecos
soy hijo de quien nacer
hizo en una artesa versos.

Bern.do.. Si todos me dais fabor,
yo ni dudo, ni recelo,

Duar.te Que llamais dudar.te Venid,

Mari-Ramirez, Cenemos.

Ayuntamiento de Madrid

Acto 2.do

Salen quitandose los mantos D.a Bern.da y D.a Josefa en chapines bajos.

Bern.da Julia, de darme pesadumbre
como quiera que pudieres.
Josefa. Pues si tropiezo, ¿que quieres?
Bern.da Ya lo tienes de costumbre.
Esclava, quita esos mantos;
en llegandote à mirar
un hombre, vendras à hallar
hasta en el Estrado cantos.
Josefa. Eso si, fulmina enojos
y di malicias despues.
Bern. Llevas sin tiento los pies
por tropezar con los ojos
de tres corchos de chapin
caer, ¿que hicieras de doce?
Josefa. Quien las calles no conoce,
y es andadora ruin,
estando mal empedradas,
cuando madrugamos tanto
¿que mucho?

Ayuntamiento de Madrid

Bern.da ¿Tropezó el marido
tambien? No me persuadas
á tan rustica simplezà;
bueno es quando lo apeteces,
que con los pies entropieces,
y descubras la cabeza.
¡Que confiada que estas
de tu cara! ya te vió
el que la mano te dió;
y tambien te ladaras
de Esposa, si llega á verte,
que poco importa perder
de un Perulero, muger,
cien mil pesos, y en su muerte,
que en setenta años embuelta
y a sus visperas publica,
quedar moza, hermosa y rica,
y de su vejez absuelta;
¿de que sirve madrugar
el Domingo á Misa tanto
si los cohechos del Manto
licencia tienen de dar
a ojos locos y traviesos,
y á manos bien comedidas,
licenciosas y atrevidas;
¿tan malos son cien mil pesos,

Ayuntamiento de Madrid

que los arriesgas no mas
que al deceando de un chapin?
Jose.. Tu has de reñir siempre en fin;
disculpas no admitiras.
Si un corcho descapellado
ala luz del alva escasa
en calle por donde pasa
tanta gente y coche al Prado,
tienen tan mal aparejo,
que en hoyos arma cardas
con piedras mal avenidas,
afuerza de dientes de viejo,
¿de que formas ese espanto?
Bernd.. Ya te he dicho, que pudieras
quando ignorante cayeras
tener con la mano el manto,
sin hacer demostracion
dela cara presumida,
que atodo Galan combida.
Josefa.. Buena era la prevencion
acertar primero avisada
de donde habia de caer;
tambien tu pudieras ser
adivina en la jornada
dela caida que diste,

Ayuntamiento de Madrid

por que no te desmayaras,
y en brazos te trasladaras
del Caballero, en quien fuiste
causa, si llegó primero
en mi fabor socorrido,
de que en tu casa atrevido
se transformase en Barbero.
¿ Ves como en las contingencias
nadie prevenido está ?
Bernar. Pasarte por Alcalá,
no es mucho hacer consecuencias.
Tresa. Mi defensa en ellas trazo:
¿ que quieres ? Desgracia fue;
Yo la cara le enseñé,
y tu la cara y el brazo,
que desnudo y regazado
a contactos lisongeros
hizo facciones barberos;
y si yo el guante calzado
la mano le llegué á dar;
es mucho (a tu parecer)
que viendote a ti caer,
aprehendiese á tropezar.
El se apartó Cortesano
cuando le reprehendiste;

Ayuntamiento de Madrid

yo tropecé, tu caiste;
diste el brazo, y yo la mano.
Quando alguna ocasion haya,
que no habrá, si no guardamos
iguales lados estamos;
uno por otro se vaya. (Vase)

Bernda. Que presto á mi hermana influye
Madrid su encendimiento;
es contagioso, hasta el viento
aqui todo lo destruye;
mas ¿con que razon arguye
la pasion, que le hace guerra
á mi hermana, si se encierra
en ella la que culpa en mi;
por que en lo que reprehende
me probó tambien la tierra.
Aquel Barbero fingido,
que por lo bien que me está
fingido le juzgo ya;
muerte de mi fama ha sido;
diome vida comedido
en la caida cruel
del coche, si es cierto que él
de aquel trance me libró;
por que desmayada yo
mal pude . . . . :::

Ayuntamiento de Madrid

Sale Santillana, Vejete ~

Santill. ¿Si con Ventosas y estuche
estaba, fue mucho exceso?
Bern. ¿A que proposito es eso?
Santill. ¿A que proposito? Escuche;
y verá quan bien lo saco:
No era barbero el que vino
anoche en vez del vecino.
Bern. ¡No!.... ¿Pues quien?....
Santill. Un gran bellaco:
un chancero cortesano
que á Santillana engañó;
y por fino se vendió;
y era fino segobiano;
paró plaza de Barbero,
y á sangrar á Vmd entró;
el Maestro me lo contó,
y dice, que es caballero,
á quien afeytar solia,
que por ver á Vmd
sangrador de casa fue.
Bern.do ¡Ay mayor bellaqueria!
No hay que fiar en la corte;
antes entiendo por Dios,

Ayuntamiento de Madrid

Santillana, que a los dos
os habrá pagado el porte,
¿quien os hizo la estafeta?
Pues es burla villana......

Santill. En toda la Santillana
no ha habido sangre alcahueta:
Vmd me trate bien.

Bern.da ¡Miren si lo dixe yo!

Santill. El Oficial me engañó;
despedido está tambien.

Bern. ¿Y no lo sabeis donde vive?

Santi. No lo pregunté al Maestro;
mas si tiene gusto de eso,
lo voy á saber.

Bern. Quien recibe
caducos todos malicia;
por eso suele pasar;
le he de hacer castigar,
si es que en Madrid hay justicia:
yo le diré lo que pasa
al Presidente.

Santi. Eso si,
y no echar mela á mi.

Bernar. Andad, sabedme su casa;
que no habeis de entrar en esta,

Ayuntamiento de Madrid

si ignorais a donde mora.
Santill. La trahere en un cuarto hora
a Vmd la respuesta
y verá que es desatino
el que aqui me levantó.
¡Yo Estafeta! ¡Arcaduz yo!
Lo que es una vez de vino,
y dos ó tres zancadillas,
eso vaya: la vejez
hace baculo talvez
del jarro; y da de costillas;
¡mas Santillana tercero!
¡Jesus, Jesus sea conmigo!
Bern... Andad, sabed lo que os digo,
y no me seais gortero.
Santill. Digo que me lo dirá
el Maestro que le desbarba;
si la venganza la escarba,
espere::::
Bern.. Volved acá
Santi.. ¿Que manda?
Bern... Y que ¿el hombre es
caballero?
Santi.. Asi lo afirma
la Tienda.
Bernd.o Y el lo confirma
de la cabeza a los pies;

Ayuntamiento de Madrid

que tiene extremado talle.

Santill. ¿Eso tenemos ahora?

Bernar. Andad, sabed donde mora,
que yo hasta hacer castigarle
no puedo vivir contenta.

Santill. Eso pido, y eso quiero.

Bernda. ¿Dis? ::: ¿Y que es Caballero?
¿y que tanto tendrá de renta?

Santill. No tube cuenta con eso.

Bernda. Pues sabedlo todo, andad.

Santill. La sangró enla voluntad
el Barberito sin seso. (vase)

Bernda. Si es Caballero, livianos
pensamientos, bien podeis
disculparos, cuando deis
puerta á amores cortesanos;
mas tal cara y tales manos
dignos son de mas valor;
y no es mucho, si el amor
muda oficio, y sus saetas
sabe trocar en lancetas,
que se hiciese sangrador.

Sale Polon.. La toquera que mandó
vmd que avisase
cuando por aqui pasase,
ahora altorno llegó;
llamela dela ventana;

Ayuntamiento de Madrid

Si ha de subir abrirela.

Bern.^da^... Poco el cuidado recela,
de una Montañera llana,
Cuando suba ¿ que hay que importe?
llamala, que acá la espero.

Polon... Voyla á abrir. (Vase)

Bern... Comprarla quiero
tocas, que al uso de corte
me decrecen en la cara,
y aligeren la cabeza,
que me cansaban tiesas
telas que en Guadalaxara
prolijas el uso enseña,
que enfadosa de sufrir
nunca saben distinguir
una Viuda de una Dueña.
Este trage admite el mundo,
será el Cambrai que no posa,
manteles para la mesa
del Matrimonio segundo. (V.^e^)

Sale D.ª Jose. ! Que sin ser mi hermano madre
me celo hasta el tropezar,
pretendiendome casar
con quien no puede ser padre,
es desatino terrible!
Cuanto mas lo considero

Ayuntamiento de Madrid

mas me aflijo y desespero.
¡Yo en el Abril apacible
de quince años, con setenta!
¿que importa toda su plata,
si quando darmela trata
con el estraño la afrenta
dela Vejez, que le obliga?
¿Ni de que valor seran
todas sus barras, si estan
mezcladas con tanta liga?
¿Si el Desposorio celebro,
y estando juntos los dos
me dice amores, con tos
me arroja un diente requiebro,
y con el me descalabra?
¿Que he de hacer con un marido,
en la egecucion fallido,
y fecundo de palabra?
No, Josefa, no es adorno
del Mayo el caduco Enero
con un marido Escudero
ala atahona de un torno;
los celos siempre ala mano,
sujeta á algun testimonio;
¿Yo monja del Matrimonio?
¿Yo el perro del Hortelano?
Ayuntamiento de Madrid

Malos años.

Sale Polo. Pues, Señora,
¿que Soliloquios son esos?

Josefa.. Lloro avarientos excesos
de mi hermana.

Polon... Ella está ahora
Comprando á una Vizcaina
Vindeces, sino mortajas,
que la enfadan tocas bajas,
y alo mucho determina
ser ya Viuda garrafal,
si lo ha sido recoleta;
engorgoran las vayetas
por que el pero la hace mal:
media Seda el anascote,
que otros tiempos fue contrai,
y espumilla con cambray,
por el ruan; con el dote
que del Capitan aguarda,
segundas bodas envida,
y del que pudre se olvida.

Josefa.. No querrá Dª Bernarda
que siga yo su consejo,
que da á mis años malgozo
Casandome con un mozo,
por recetarme á mi un viejo.

Ayuntamiento de Madrid

aun si fuera el que llegó
a tener me esta mañana.

Colon... ¿Buena presencia?

Josefa. A mi hermana
rebuena le parecio,
que de todo el Sermon que hizo,
han sacado mis desvelos,
que fueron el tema zelos,
y que de el se satisfizo.

Colon... Es Viuda de aquestos dias;
bien sospechas, y bien dices,
que aquestas sobrepellices
son tapabellaquerias;
y afirma un barbimoreno,
que una Viuda ensabanada
es cual trucha salmonada,
que está empapada en centeno.

Josefa. Colonia, no dudes de ello:
¿no son las Viudas mugeres?

Tocan al Torno, dice dentro Santaren.

D.^o Santar. Compran peynes, alfileres,
trenzaderas de cabello,
papeles de carmesi,
oregeras, gargantillas
pebetas finos, pastillas,

Ayuntamiento de Madrid

estoraque, y menjui,
polvos para encarnar dientes,
caraña, capei, anime,
abanillos, mondadientes,
sangre de Drago en palillos,
diges de alquimia y acero,
quinta esencia de romero,
jabon de manos, cepillos,
franjas de oro, milanés,
listones, adorno en masa::::

(Sale de Joyero con una caja)

Cristo sea en esta casa:
¿Quien llamaba aqui al Francés?

Josefa. Aqui nadie; andad con Dios:
¿Quien os ha embiado acá?

Santar. La escalera.

Josefa. ¿Abierta está?

Polon. Descendeme.

Santar. Si las dos
quieren paños, que de red
el uso presente abona,
randas, ó alguna valona
escoja Vmd como esperas. (Sienta la Caja)

Josef. Hablad poco.
Polonia échale de aqui

Ayuntamiento de Madrid

no salga mi hermana.

Sauran. En mi
no hay temor de que hacer caso.

Josefa. ¡Que mal la conoceis Vo!

Sauran. Pues compren, y dense priesa.

Polon. Al subir la montañesa
dexe abierto.

Josefa. Andad con Dios.

Polon. Un rosario he menester.
Tocar despacio conxierta,
la ocasion abrió la puerta;
no saldrá (á mi parecer)
tan presto que es regatona.

Josefa. Yo no he de dar la ocasion,
ya sabes su condicion.

Sauran. Pues si gruñe la vindona,
quedese la caja acá,
Señora, para que escojas
Rosarios del padre Rojas,
y camandulas meti:
Hombre soy de confianza;
mientras en el Torno espero,
compren, y bajen dinero;
y sino amor es fianza;
como el dalga por las do

Ayuntamiento de Madrid

roles de la costa pena,
la caja les dejo llena
al Torno.

Josefa. Hombre, andad con Dios,
llevaos alla vuestra hacienda.

Santar. Hay bordados zapatillos,
guantes de ambar, bolsillos,
escojan como en la Tienda.

Josefa. ¡Ay que sale!

Sant... Yo me torno.

Josef... Llevadlo allá.

Santar. No hay que hablar;
al Torno, al torno á pagar.

Josef.. ¡Ay tal hombre!

Santa.. Al torno, al torno. á ~~pagar~~. (Vase)

Josefa. ¿Que es esto Polonia?

Polon. Maula.

Josefa. Abrire?

Polon.. ¡Que hemos de hacer!

Josefa. ¿Si viene mi hermana?

Polon.. Esconder:
¿Somos pajaros en jaula?
Pues proven el bevedero:
recibir para cantar.

Josefa. Tiemblo.

Polon. ¿A quien no hara temblar?
Si es Santaren el joyero. (Abrela)

Ayuntamiento de Madrid

Josefa. ¡Ay Solonia, que de joyas!
oro és cuanto aqui se vé.
Solon. No es el arca de Noé;
mas caballo, que á cien Troyas
le puede hacer la mamona.
Josefa. Un villete viene encima.
Solon. El sobrescrito te anima.
Josefa. "A la niña Tropezona." (Lee)
Solon. El Lobo cayó en la trampa;
del Galan debe de ser,
que te llegó hoy á tener.
Jose. Sin duda.
Solon. Miren si escampa.
Envite al primer encuentro;
no hay sino querer el Vale.
Jose. ¿Leo?
Solo. ¿Pues?...
Josef. La viuda sale.
Solon. Buen remedio: entrarnos dentro.

Vanse con el arca, y sale Da. Bernarda y Mari-Ramirez de Tagueña motañe-sa, con vara y fardo.

Mari. No hay pelo de la cabeza
que se la pueda igualar;
¡Oh! que bien le han de estar

Ayuntamiento de Madrid

las espumillas! ¡Belleza
como la que Dios le ha dado!
Era indecencia traher
descamos, que pueden ser
gruesos para un encerado.

Bern.da Dejelos Guadalaxara:
mas llaneza se usa allà.

Mari. Gozo el mirarla me da.
Bendiga el cielo tal cara:
Marido, que pudo unirse
a tal muger, y que estubo
casado con ella, tubo
animo para morirse.
¡Que necio debia de ser!

Bern.da Harto el pobre me queria,
y aunque resistencia hacia,
muriose à mas no poder.
¿Que tanto os quedo debiendo?

Mari. Doce reales y un quartillo.

Bern.da A tener mas el bolsillo
os diera mas, en volviendo
segunda vez por acà
quedarà todo pagado.

Mari. ¿Pues eso le da cuidado?

Ayuntamiento de Madrid

Bern.da Siempre debe ir meleda:
hacedme algunas beatillas
mas gruesas para esa Esclava.
Mari... ¿Para aquella que aqui estaba?
Bern.da La misma.
Mari... Un poco amarillas
las tengo; mas con jabon,
al primer ojo blanquearan.
Bern.da De qualquier suerte que sean,
le sobran.
Mari. En conclusion:
¿mañana aca bolveré?
Bern.da ... Si; ¿como os llamais?
Mari. Maria
de Orduña, Señora mia,
Bern.da ¿Hidalga sois?
Mari... Heredé
limpieza dela Montaña,
y pobreza juntamente,
que compra de nuestra gente
calidad, lo mas de España.
Nuño Andres de Mondragon; (llora)
mi marido, en Paraiso
este; mas pues Dios lo quiso,
vaya; cosas suyas son.

Ayuntamiento de Madrid

Dejóme tres angelitos,
cual los dedos de la mano;
a si el sustento les gano,
trabajos paso infinitos.
Como se correspondia
con Vizcaynos lenceros,
y embiandoles dineros,
Cobraba en mercaderia.
Dejó muchos traba-cuentas,
prolijas de averiguar;
soy muger, no se contar,
paso por trampas y afrentas
por no verme en el poder
de Poncio-Pilato, digo,
de un Escribano Enemigo:
¿Vmd sabe leer?
Bern.da... ¿Pues no? :::::
Mari... Quiérome mirar
aca cierta cuentecilla
que traigo aqui: una cedulilla
és, y me han de egecutar
si no la pago mañana,
en ella.
Bern.da.... Yo la haré ver
á un amigo Mercader;

Ayuntamiento de Madrid

si ya no es que Santillana,
mi Escudero, la liquidó.

Mari. Bendiga Dios tal agrado:
tome, y por el malogrado,

(Dale un papel)

goce mi Conde, cuya vida
prospere el cielo en los dos.

Bern.da Mari-Orduña, Dios la guarde.

Mari.. Mañana vuelvo en la tarde.

Bern.da Cierra, Esclava.

Mari.. Angel, a Dios. (V.)

Bern.da ¡Que poco lugar halló
la malicia en esta gente;
poco la corte imprudente
sus costumbres les pegó;
algo de cuentas se yo,
aunque no las egercito,
si al viejo se las remito
no acabará con su suma,
que aliñada trahe la pluma;
nada en guarismo hay escrito.
„El que á vista de la venta, (Lee)
„Señora, para su daño":::::::
„¿Como es esto? ¡Hay tal engaño!

Ayuntamiento de Madrid

Ya se hace en verso la cuenta;
el amor todo lo intenta.
¡O toquera cortesana,
que en presencia simple y llana
el embeleco eres mismo,
a comer y en guarismo,
y es la cuenta castellana!
Si el mismo, a quien soy deudora
de la vida, que he vendido,
es el Barbero fingido,
que amante me escribe ahora;
Montañesa Enredadora,
mas te debo que pensé,
lo que avaras te compré,
a piezas te he de pagar.
Amor, volved a sumar
cuentas de credito y fee::::::
"El que a vista de la venta, (Lee)
"Señora, para su daño,
"en brazos sacó su engaño,
"y ahora obligarte intenta,
"cayendo vos en la cuenta
"de que le debeis la vida,
"os pide que agradecida
"deis fabor a su cuidado;

Ayuntamiento de Madrid

„ por que os jurá, que ha quedado
„ muerto de vuestra caida.
„ Barbero me transformó
„ la industria para ganar;
„ ¿Quien vió nunca ir á sangrar
„ el enfermo á quien le hirió;
„ el animo me faltó;
„ compasion de amor seria,
„ que, aunque su luz fue inigua,
„ juzgué á cruel desperdicio
„ sacar en tal sacrificio
„ sangre, que adoro por mia.
„ No tiene amor quien no inventa,
„ Ni valor quien no se humana,
„ mientras casais vuestra hermana,
„ haced de vuestra edad cuenta;
„ Mis mil ducados de renta,
„ desean, y con razon,
„ veros en su posesion;
„ mi casa teneis enfrente:
„ Vuestra vida el cielo os guarde =
„ Dn. Fernando de Aragon."

Alto Vidier; esto es hecho:
perdone Dios al Difunto:
seis mil ducados hoy junto
á mi amor honra y provecho;
su talle me ha satisfecho;

Ayuntamiento de Madrid

Aragon es su apellido;
¿Quien duda que es bien nacido?
Seis mil ducados de renta;
mejor me sale la cuenta
de lo que yo habia entendido:
no mintio la Montañesa;
Cuentas à tomar medio,
que mi dicha averiguó
por lo que en ello interesa;
el Capitan se de prisa;
ò no lograrà su Enero,
mientras yo averiguar quiero
la verdad de esta partida,
que temo la recaida,
si se me muda el Barbero. (Vase)

Salen D. Fernando y D. Duarte

Duar: Madrugué, a costa del sueño,
tanto, a vuestra persuasion,
cuanto à ver por experiencia
hiperboles del amor.
Tal vez salen verdaderos:
las cuatro daba el relox,
de correr sudaba el alva,
porque la alcanzaba el Sol.
Salieron las dos hermanas,
que (à ser tres como eran dos)
las tres gracias en mentira

Ayuntamiento de Madrid

fueran verdaderas hoy.
Ivan en chapines bajos,
ala brida los llamó
un critico recoleto
enla nueba locucion.
Delas manos y tapadas
acia la puerta del Sol
echaron, y yo tras ellas
siguiendo sus pasos voy.
Llegaron al Buen Suceso,
(bueno melo dé el amor)
porlas gradas dela una entró
ella, porla puerta yo.
Frontero dela ventana,
que asi melo aconsejó,
para asegurar sospechas,
la advertencia y discrecion.
Hincaronse de rodillas,
despues del Altar mayor,
delante de aquel traslado
del Alba, que humanó á Dios;
imitelas hasta en esto;
ella es Norte; el Yman yo,
mas curioso que devoto;
pero Amor ya es devocion.
No se qué me daba el alma,
previniendo ala razon,
con presagios cautiverios;

Ayuntamiento de Madrid

pero afirma el cazador,
que la garza, entre infinitos,
conoce luego al halcon
que tiene de darle alcance;
y asi yo, à su imitacion,
desde el instante que vi
mi Dama en el borrador
del zeloso manto, tuve
esperezos de aficion.
Salió un Clerigo al altar,
y à fuer de predicador,
nos dió probar una misa
en puntos, como sermon.
Creí que se descubrieran,
pero vano me salió,
que no dió el cuidado en ellas
à los ojos permision.
Acabóse el Sacrificio,
y apenas la bendicion
recibieron, cuando vuelven
las espaldas, sombra yo
de su paso; quiso el Cielo,
cuando el Planeta mayor
de purpura entapizaba
su Real peregrinacion,
que tropezase mi Dama
en un hoyo, à intercesion

Ayuntamiento de Madrid

de mis ruegos, que en Madrid
todo sirve ala ocasion.
Llegué diligente adarla
la mano, que recibio,
salvo el guante, aunque por el
rayo, nieve, me abraso;
y derribandola entonces
el Viento registrado;
el Manto dela Cabeza
vi, no se comparacion
que no quede Vizcayna;
por que estrellas, Luna y sol,
cristal, oro, rubies, perlas,
jazmin, rosa, clavel, flor,
todo está manoseado
siendo en qualquiera cancion
epitetos de alquiler,
si niños de entierro nó.
Ya vos sabeis su hermosura,
y remitiendome a Vos,
lo que ala lengua no fio,
deje ala imaginacion.
Vuestra Viuda airada entonces,
velos sutiles corrio,
a un retablo de hermosuras,
que fulminando rigor,

Ayuntamiento de Madrid

mediar: La cortesia,
Hidalgo madrugador,
agradeciera, a venir
no con tanta prevencion;
no es tan de alto la caida,
que necesita fabor,
quien para escusarse de ellas
vendrá en zapatos desde hoy.
Echola el Manto, y airada
su camino prosiguio,
pagando instantes de pena
en siglos de privacion.
Sin atreverme á seguirlas
me trujo á mi habitacion
poco á poco, no el sentido;
pues sin el, Amigo, estoy,
el deseo de contaros
mi amorosa relacion,
debio de animar mis pies;
Llegué en fin; mas no os halló
mi dicha en casa, y sentido,
que en la communicacion
de los Amigos descansa
el tormento mas atroz.
Buscandome Santaren,
ya sabeis su extraño humor,
sacó entre burlas y veras

Ayuntamiento de Madrid

mi amor por la turbacion.
Contéssele importunado,
y estorbos facilitó,
que si cumple qual promete,
mi Dueño es, su esclava soy.
Transformado en un instante
Vino en joyero Gascon,
con una caja ala espalda,
imitando oficio y voz;
pidiome que le entregase
un presente de Valor
que despachaba à Lisboa
ami hermana, en ocasion
que se casa noblemente;
disele en fin, y metió
en la caja provida
perlas, diamantes, olor;
guantes, zapatillos, medias;
y avueltas de esto encerró
bujerias, que curiosas
ocupaban un Cajon.
Hizome escribir en Verso
dos papeles, y aunque estoy
en la minima de Apolo,
con la prisa y turbacion,
para una Decima entre

Ayuntamiento de Madrid

medio el tiempo la mision,
que un Soneto que la embió,
il Camoes me lo prestó;
fuese con esto, y hallando
favorable la ocasion;
y para feliz agüero,
abierta la puerta, entró
donde, si al uso del Mundo
joyas poderosas son
para ganar imposibles,
ya me juzgo Vencedor.
Este, Amigo, es mi suceso;
de dos hermanas los dos
a un tiempo somos amantes,
uno de otro imitacion.
Una caida fue la causa
de vuestra enagenacion;
de la mia un entropiezo:
¡que semejanza mayor!
Quiera Dios que a buen parage
llegue esta navegacion;
viento en popa la esperanza,
sin borrasca, ni temor.
Fern.do No fuerades vos mi amigo
con tanto extremo, si el Dios

Ayuntamiento de Madrid

de Amistades y de amores
no enlazara asi esta union.
Buen animo, prosigamos,
que tambien, D. Duarte, yo
tengo alla una mensagera
con su traza é invencion.
Y aquella Mari-Ramirez
un villete me llebó
para la Cuñada vuestra,
que ya este nombre le doy.
Mi diligencia, y su ingenio
saldran con esta faccion,
que no son peñas de monjes,
de carne y de hueso son.

Sale Santar. Al torno, al torno, Señores,
al torno, ¡Cuerpo de Dios!
ó tornareme á mi oficio,
que se pierde la ocasion.

Duar. Pues, Amigo, ¿ que hay?

Santar. Al torno;
mula de retorno soy:
bueno va; torneando se anda
Amor de un torno andador.
Alto al torno, Aventureros,
que el amor mantenedor

Ayuntamiento de Madrid

hoy os llama à ganar joya;
y yo llevo la invencion;
si os quedais, allà me torno.

Duar. Sigamosle.

Bern.do ¡Ay tal humor!

Santar. Compran peines, alfileres;
tornerico sois, amor,
y sois torneador. Vase

Salen D.a Josefa y Polonia

Josef... ¡Gallarda entrada de amante!

Polon... De juego de cañas es.

Jose... Dadivoso Portugues.

Polon. Ya sabes que van delante
las acemilas cargadas,
en toda justa ò torneo:
no tiene, amor, buen empleo
si no embia adelantadas
postas, que llaman perdidas;
dadivas quiero decir.

Josefa. Perlas hay para cubrir
diez gargantas guarnecidas;
tres sartas de ellas me embia,
que te has de admirar de verlas.

Ayuntamiento de Madrid

Polo.. ¿Amor se vera con perlas,
y enfermo de perlasia;
como ala Viuda acechaba
no lo vi.
Josefa. Lo veras todo
despues.
Polo.. ¿Que escribe?
Josef. De modo;
que si de franco se alaba,
su pluma es la mas diestra, ô discreta
que honrò delfico laurel;
escucha aquestè papel.
Polon.. ¿Pues viene en Verso?
Josefa. Es Poeta
Polo.. ¿Poeta, y embia presentes?
El primero ha sido entre ellos,
que ofrece oro sin cabellos,
y nos da perlas sin dientes.
Este sì, que amante es
con sustancia, y sin efecto.
Josef. Oye ahora este Soneto.
Polon. ¿En su idioma?
Josefa. En portugues;
ya tu sabes lo que quiero
de esta lengua.
Polo... Ya yo se.
Ayuntamiento de Madrid

Cuan amigo de ella fue
tu padre, y que de su gusto
y libros fuiste heredera;
en cuya lectura gastas
tantos ratos, que a ser bastas
Portuguesa verdadera.

Josefa. ¿Y le puede escritar mal
a mi amante?

Polon. Ya lo veis.

Josefa. De soneto Portugués
vaya.

Polon. Va de Portugal.

Lee Josefa. "Quiendo, Senyora, claro et manifesto
"o lindo ser de vossos olhos belos,
"de naon cegarà a vista so en velos,
"naon pagarà o que debe a vosso gesto;
"Este me parece opreso honesto;
"ma empero de ventaja mereciolos,
"dey mais, a vida et alma por quedrelos,
"donde ja me naon fica mais de resto.
"Asi que a alma, a vida, et a esperanza
"et tudo cuanto tem ja tudo he vosso,
"mas o proveyto disso, eu so, o levo.
"Por que he tamaña a bemaventuranza
"de darvos cuanto teño et cuanto poso,
"que cuanto mais vos pago, mais vos debo."

Polon. Aunque apenas le entendí,

Ayuntamiento de Madrid

No hay mas que pedir en el:
derretido està el papel;
mas yo mas me derreti
con los hechizos del dar;
no hay que consulta, ni consejo,
despidamos nuestro Viejo,
que en tu Abril quiere nevar.
Ya sabes que recibió
dos cartas ayer mañana,
Señora, y que esta semana
llega el Viejo; pues partió
de Sevilla el mismo dia;
ama con resolucion,
y ocupa la dilacion;
no llores tu cobardia
cuando tengas mal despacho;
este es el Torno, y arriba
la Viuda que te cautiba;
esta, si vuelve el Gabacho,
dexa melindres de Dama,
y hace llamar a su Señor.
Josefa. Polonia, tengo temor
si viene.
Polon. Escucha, ¿Quien llama?
Salen Santaren al torno por un lado, y ellos
por otro y D. Duarte.

Ayuntamiento de Madrid

Santar... Compran peynes, alfileres:::::.
Polon... Todo nos sucede bien:
¡Ah socarron Santaren!
Santar.. ¿Es Polonia?
Polon.... Si.
Santar.. ¿Qué quieres?
Polon... Tanto, quanto::::::
Santar. ¿Y nuestra niña?
Polon... Ya bosuña un poco esta.
Santa... ¿De veras? Llegate acá,
Señora, que todo se aliña.
¿Aqui no habia un agujero?
Polon... Lo tapó la viuda ayer.
Santar. ¿Pues no nos hemos de ver?
Polon... Concertar es lo primero,
Señora, acercate aqui.
Josefa... Polonia, tengo verguenza.
Polon... Lo mas hace quien comienza;
llega, abrevia con el si,
mientras yo ala viuda espio.
Josefa. En fin, ¿le tengo de hablar?
Polo... No, sino el alva; bobear;
llegaos acá, señor mio:
que aqui vuestra Dama ordeno,
que en amor vá tropezando:
Señores, ir abreviando,
que viene mañana el viejo.

Ayuntamiento de Madrid

Duar... Aun tener el estorbo
de estas tablas, por Padrino
de mi amoroso atrevimiento;
Niña de Amor, de Amor Niño,
colorearas al hablaros,
puesto que en todo egercicio,
asi de artes, como Ciencias
se suponen los principios.
Llegué ala Puerta del Sol
alos rayos improvisos
de otro Sol, que en el ocaso
de un Velo estaba escondido.
Yo caí, vos tropezastes,
y en imitados peligros
si la mano llegue adaros,
la mano vengo apediros,
y á egecutarlo con ella.
Josefa... Si haceis con todas lomismo,
que descapellan chapines,
ya estareis de manos rico;
Amante, que se enamora
aldescubrir repentino
de una Cara entre dos luces,
sin mas tiempo, ni requisitos
que fianzas no dara
de que por el mismo estilo;
que estopa fragil se enciende
Ayuntamiento de Madrid

no le apague leve olvido?

Duar. Eso tiene la excelencia
de un objeto, el basilisco
mata en mirando al instante,
ciega el Sol, anega el Rio,
a ser como Vos, las otras,
pudiera ser.

Solon. Señor mio,
lo que importa, es ir al caso;
y eso dexarlo a los libros.

Santar. Bien haya quien te parió

Solon. Mi Señora está al estribo
de un matrimonio setenta,
que viene ya de camino;
si es Vmd soltero,
y pretende estar cautivo
de un angel de quince años,
dexemos orden y aviso
para informarnos mañana
de sus virtudes ó vicios,
calidad, patria y hacienda;
y si no a Dios.

Santar. Eso pido,
ó Polonia compendiosa:
mira, Señor, este quicio,
que es sobre quien ha de andar
todo nuestro laberinto.
Esta es Polonia, la Esclava.

Ayuntamiento de Madrid

Duar. Siendo vos discreto animo:
de mi honesta pretension
pocos medios necesito.
La informacion que pedis,
podra daros la un amigo,
que centinela ala puerta
nos asegura este sitio.
Ello satisfara à todo,
que tambien gasta suspiros,
por prendas de vuestra casa.
Sautar... Es el Barbero fingido.
Josefa.. ¿ Como es eso?
Colon... ¡ Estraño cuento!
Duar... Le soy en dichas parecido;
a caidas dio socorros,
a sus amores arbitrios,
y adora a D.ª Bernarda.
Josefa... El es caso peregrino.
Llamarle aca que le he de hablarle.
Duar... En una casa vivimos,
que cara à cara nos hace
dela vuestra fronterizos.
Mayorazgo de Aragon,
a su informacion remito
el abono de mis prendas,
por no alabarme animoso,
Ayuntamiento de Madrid

Credito hidalgo merece;
á llamarle voy. — (vase)

Polon.. Cogido
nos ha en el huerto, Señora.

Josefa. ¡Ay Polonia! ¿Nos ha visto?

Polon.. No; pero sale, y nos verá,
si los pasos diferimos;
entrad por esta parte.

Josefa. ¿Y el Portugues derretido?

Polon. Presto daremos la vuelta;
ó yo vendré á despedirlos;
esto baste por ahora.

Josef. ¡Malhaya tanto registro! (vase)

Sale D.ª Bern. ¡Asi la sutil Boquedra
llamase al torno!

Llama Santaren al torno, y salen
D. Fernando y D. Duarte.

Santar. ¿Ó se han ido,
ó estan sordas? ¡Ah Señoras!

Bern.ᵈᵃ ¿Quien llama?

Santar. ¡El deseado, ó lindo!

Duar. Aqui viene D. Fernando,
tan cuidadoso en serviros,
Cuanto amante, y deseoso
de ser de un Mongil Marido

Ayuntamiento de Madrid

Bern.da ¿como es esto?
Duar... Dadle fee,
que puesto que es mi padrino,
no engañan los caballeros,
ni mienten los bien nacidos.
Bern.d D. Duarte de Noroña,
que añadiendo al ser mi amigo
el Amor, en esta casa
en un instante ha perdido
libertad en muchos años,
sin que amorosos hechizos,
de Madrid juridiccion,
alegasen en sus sentidos.
A la puerta os vio del Sol,
a la puerta vuestra digo,
despejando el viento estorbos,
a instancia de aquel propicio
accidente; y volvio tal,
que aun sustentar alivios
de esperanzas sus deseos
corriera riesgo el juicio.
Su calidad es notoria:
sus años son veinte y cinco:
su Mayorazgo es de renta
cuatro mil cruzados, dignos
de que su señora os llamen;
afable, noble, entendido,
Ayuntamiento de Madrid

43

Poeta, musico diestro,
sin deudas, sin enemigos,
galan, dadivoso, alegre,
cortes, valiente, cumplido,
y portugues, sobre todo,
para amarte harto he dicho.

Bern.da ¡Ay perdicion semejante!
Miren de lo que han servido
tornos, desvelos, y puertas;
contra el amor no hay presidios;
mas donde sobran tegueras,
y hay tornos que abren resquicios,
y sobornan agujeros,
sin razon me maravillo.
Mi Amante Barbero es este,
que a interceder ha venido
por no se quien con Josefa;
y segun lo precedido,
hablando con ella estaba;
basta que yo sola sirvo
de espantar gustos en casa;
hacen bien pues siempre riño.

Fern.do ....¿Que silencio, angel hermoso,
quiere con muchos castigos,
darme penas, cuando tanto
vuestro fabor necesito?

Ayuntamiento de Madrid

Bern.da Saber de mi hermana (¡Ay cielo!)
si sospechas no averiguo;
mas mal hay del que pensaba;
la cortedad, señor mio,
tan propia en las de mi edad,
y mas, con no conocidos,
han puesto freno en la lengua,
si bien palabras animo.
Buen pintor sois de pasiones
amorosas en Amigos;
mas Pintores y Poetas
pecais de ponderativos.
Bern.do ¿De que servirá afirmaros
lo que os deben de haber dicho:
los ojos puerta de amor?
Bern.da ¡Amor! ¿pues hele yo visto?
Bern.do ¡Bueno es eso!
Bern.da ¡Yo!.... ¿Pues donde?....
Bern.do En la Yglesia (a lo divino)
y en la plazuela (a lo humano)
Bern.da Yo os tropiezo; mas no miro.
Bern.do Ahora bien, Josefa hermosa,
Vamos al caso, prolijos
años amenazan zelos
si no prevenis abrigos,
Procurad saber quien es
D. Duarte, busque testigos
de abono de su Nobleza;

Ayuntamiento de Madrid

os enterareis, que afirmo
aun menos delo que todos
alaban, en quien os digo.

Bern.da ¿Pues tambien entra en la Dama
la Perrita? No me admiro
que allanen dificultades
embelesos Berberiscos:
eso averiguelo el tiempo,
que es gran desentierra vivos;
y decidme ¿en que punto andan
desvelos y amores vivos?

Fern.do En mi, Señora, en creciente;
y espero con vuestro arrimo
tener un feliz suceso.

Bern.da Yo os hiciera ese servicio,
por pagar en lo que cobro,
y alentar melindres tibios;
á ser menos rigurosa
mi hermana, Viuda de vidrio
tan delgado que se quiebra
á un tris, y nos unde á gritos.
Pero poca falta os hacen
a Vos esos requisitos,
si Sangrador cauteloso,
terciais tambien por Vos mismo.
¡Ay bellaqueria igual!

Fern.do Amor, primero mendigo,

Ayuntamiento de Madrid

ya encomendando acciosidades,
Sabe todos los oficios;
mas dexemos esto ahora,
que esta medio derretido
vuestro Amante, y forma quejas
de que le ocupe este sitio.

Bern.da ¿Pues os importa a Vos menos?
¿No es vuestro amor tan fino,
que hablando de vuestra Dama
cortais a tal tiempo el hilo?

Fern.do Mi Dama ahora no corre
tanto riesgo; ni hay marido,
que apresurando jornadas,
traiga al amor de camino.

Bern.da Pues ¿quien os ha asegurado
a Vos de aquesos peligros?
¿No tiene su alma en su cuerpo
la Viuda? ¿Tan desvalido
anda un mongil en la Corte,
que falte en años floridos
quien se oponga a su baluarte?

Fern.do Antes os todo apetitos
para lograr su estado;
mas ha tan poco que vino,
y vive tan recoleta,
que es una Santa.

Bern.do Reios

Ayuntamiento de Madrid

de viudas recolecciones
en mongiles primerizos;
y por que no os descuideis,
advertid, que de un sobrino
pienso que ha de ser su Esposa,
que aqui el Cautivo ha venido.

Bern.do ¿Que decis?

Bern.da Lo que sospecho.

Bern.do ¿Si es él aquel atrevido,
que anoche en el patio hallé?
y dueño de casa se hizo?

Bern. ¡Seria!

Bern.do Dorotea hermosa,
en tal caso desatinos
de Amor sabrán acortar
pasos del sobrino y tio.

Bern.da Mi hermana me está mirando, (aparte)
importame dar indicios
de que el trato he descubierto
de su amor.

Santar. ¿No habrá un resquicio
por donde Santaren vea
esa cara de membrillo?
Señora Polonia, asome
toda la tez, que embutido
el cuello, como en tablado,
veré correr los novillos.

Bern.da ¡Buena, en verdad, mi casa!

Ayuntamiento de Madrid

Ahora que llego finjo:
¿Que atrevimientos son estos,
villanos descomedidos?

Fuerase el torno, y cogele la labor a Santaren

Santar. ¡Ay, ay, que me desgarnatan,
y el pescuezo torcido,
estoy como en ratonera,
¡Despacio, cuerpo de cristo!

Por una parte salen D.ª Josefa, y Colonia; por la otra Santaren, D. Fernando D. Duarte, y Santillan y Santaren quejandose.

Bern.da Abrid esas puertas: ¡ola!
¿En aquestos egercicios
se ocupan los de mi casa?

Josefa. ¿Que es esto hermana?

Santar. Bendito
sea Dios, que la puerta abrieron.

Colon. Mas, ¡que me pringan!

Bernar. Fingidos
Enredadores, ¿que quereis?

Santar. Yo ando vendiendo avanillos,
y podre andar desde ahora

Ayuntamiento de Madrid

al colodrilo la nariz.

Bern.^do Yo soy, Señora, el Barbero
de anoche, que compasivo
de dexaros indispuesta,
vuelvo à ver ¿como os ha ido?

Santar. Buena chanza; esta es maldad,

Duar... Yo vengo à saber, si vino
el Capitan de Sanlucar.

Bern.^da Y yo tambien he venido,
à advertiros, que si està
sin hombre esta casa; vivo
en ella yo, y que en la corte
hay justicias, y hay castigos.
Vayan, hidalgos, con Dios,
que si voy a dar aviso
à quien excesos remedia,
saldran mal de sus Ministros.
Mi hermana està ya casada,
yo y todo tengo Marido;
engaños de Sangradores
y toqueros artificios. ¿Polonia?

Polon. ¿Señora?

Bern. Cierra esas puertas
Perra; ¡En buenos laberintos
nos has enredado à todas!

Polon. Pues yo ¿que culpa he tenido?

Bern.^da Yo te lo dirè despues.

Ayuntamiento de Madrid

Sanvill. Los galanes de tornillo
que al torno se nos pegaban
Bern.da Haced vos del yo entendido.
Sanvill. ¿Pues yo?
Bern.da Andad, salid tambien.
Sanvill. ... Vendre a ser Niño salido.
Bern.da ... Zelos llevo.
Duarte. Yo temores.
Sanvilla. Yo vejez.
Santar. ... Yo retortijos.

Acto Tercero

Salen D.a Bernarda y D.a Josefa.

Bern.da ... D. Luis le salió á dar
cuenta al camino de todo;
mira tu si por andar
nuestra casa de este modo,
determina averiguar
D. Gomez lo que ha pasado:
¡Que bien habré yo cumplido
con su guarda y mi cuidado!
Josefa. Pues de que tu hayas caido,
y el otro te haya ayudado,
y disfrazandome aqui
procure solo por ti,
ser sangrador cauteloso
de que esta D. Luis zeloso,

Ayuntamiento de Madrid

¿que culpas hallas en mi?

Bern.^da Ni tu, ni por pensamiento
que eres un alma de Dios,
y esta casa es un convento,
que los trahe de dos en dos,
si no son de ciento en ciento.

Josefa. ¿Que es lo que trahe?

Bern.^da Los devotos,
de quien es la andadera
la esclava, que muy amotos,
haciendola su tercera,
causan estos alborotos.
Los que yo en el torno hallé,
quando de alli los eché,
di que no hablaban contigo.

Josefa ¿Conmigo? ¡Jesus! ¿conmigo?
Yo ¿quando al Torno llegué?

Bern.^da ¡Bonita eres tu! Jamas.
Estas ya beatificada.

Josefa. Y tu maliciosa estás.

Bern.^da La platica comenzada
que yo proseguí, diras,
que sin cabeza, ni pies
tubo principio en el ayre;
y el abono que despues
pediste, viendo el donayre
del hidalgo portugues,
al astuto Sangrador.

Ayuntamiento de Madrid

gitano ponderador;
que tu estabas aplaudiendo.

Josefa. Hermana, yo no te entiendo,
dejarte sera mejor;
lo que yo te se afirmar,
es, que deseo la venida
de quien me ha de rescatar
de este Argel, como la vida,
acabe ya de llegar,
aunque viejo, me atormente,
pues con el he de vivir,
que en el engaño presente,
mas quiero à un viejo sufrir,
que à una viuda impertinente. (vase)

Bern.do La codicia y la aficion
pelean dentro en mi pecho,
y cada cual en derecho
alega de su opinion;
tiene Josefa razon
en no cautivar cuidados,
con setenta años nevados;
y asi combate me dan
las barras del Capitan,
que pesan diez mil ducados.
Combenceme el interés
a guardalla y reprendella,
y la e[illegible] inclino à ella

Ayuntamiento de Madrid

Al gallardo portugues;
Amigo de mi amante es,
bastaba para obligarme
à hacer sus partes, si eldarme
los diez mil no hiciera esceso,
pues perdiendo diez mil pesos
no tengo con que casarme;
el viejo la esta mejor,
que es una boba mi hermana,
pues cien mil ducados gana
al primer lance de amor;
la senectud sin calor
es nieve que se dilata
al fuego que la maltrata;
necia sera si no admite
años que el amor derrite,
pues se queda con la plata.

Sr. Santill.. Lo que en esta Corte pasa
no se puede imaginar;
¡quien habia de pensar,
que aqui frontero de casa,
se atreviera un caballero
à tales desemvolturas!

Bernda. ¿Entrais ya haciendo figuras?
¡Que viejo tan hazañero!
¿Que tenemos de intencion?

Ayuntamiento de Madrid

Samilla... No piense que es como quiera,
en la Posada frontera
hay dos huespedes, que son
los que hallò Vmd ayer
haciendo al amor Tornero;
el que se fingiò Barbero,
dicen que debe tener
seis mil ducados de renta,
sin lo que està pleyteando;
y se llama D. Fernando
de Aragon; y por la cuenta
aqui se viene à casar;
y el que trae siempre consigo
es un Portugues, su amigo,
que se tiene de llamar
D. Duarte de Noroña;
mire por si su merced,
que andan tendiendo la red
à toda Dama bisoña,
y ha de quedar en el garlito
si los dexa entrar aqui.
Bernardo... ¿Pues què habeis visto vos en mi,
ôyo, cuando los admito,
para que me deis consejos?
Samill. Ocasiones Cortesanas
Ayuntamiento de Madrid

en quien por no peinar canas,
esta de malicias lejos,
Suelen echar a perder
Cualquier honra descuidada;
ahora entre ensuporada,
que a un montañes iba á ver,
que trae cartas de mis gentes,
y halle al Sangrador fingido
harto bien entretenido.

Bernda... ¿Jugaba?

Santi... Amorosamente

Bernda... ¡Que dices!

Santi.... Con una Dama,
que (al parecer) le pedia
Zelos, y el la divertia.

Bernda... ¡Ay cielos!

Santi.. Segun la fama
que tiene nuestro Barbero,
de cuantas mira es Galan,
y es de aquestos del refran
y cuantas veo, tantas quiero,,

Bern... Pues ¿a vos quien os ha de dar
Cuenta tan particular?

Santi... Como me mando informar
de todo, puse el cuidado
que es justo, y lo pregunte

Ayuntamiento de Madrid

a los Mozos y Criados,
que en las casas de posadas
no hay secreto que lo esté;
y mientras hablando estaba
con el de mi tierra, vía
la Dama que le reñía,
el portugues que terciaba,
y el amante barberil,
adorando sus pucheros,
que no hay que fiar de forasteros
guarde Dios nuestro Mongil.

Bern. ¿Estais loco?

Santi. ¡Ine sayo!
Esto lo que pasa es,
por que no digas despues,
Vieja fue, y no se cocio.

Bern. Pues, barbaro, que me importa
á mi, que ese forastero,
sea Villano, ó Caballero,
con hacienda larga ó corta
su Dama, que quiera, ó no,

Santill. Yo lo digo por si acaso,
¿Como le hallo al Torno?

Bern. Paso;

Ayuntamiento de Madrid

¿Soy de esas mugeres yo?
Andad, no entreis mas aqui.

Santi. Por que digo:::

Bern.. Galapan, idos luego.

Santi... Ya se van.

Bernar. Atrevido,
¿Vos á mi?

Santill.. Miren, por que la doy luz
de amantes enredadores,
plazuela habra de Herradores,
y puerta de Santa Cruz,
no me han de faltar dos reales,
y señoras de alquiler.

Bern... ¿Llorais?

Santi... ¡Que tengo de hacer!
¡si asi se pagan leales!

Bern... Volved acá; compasion
os tengo, no os despidais,
que al fin, aunque caducais,
servis con buena intencion.
Que ese hombre esté entretenido
me está bien; que sospechaba
como aqui se nos entraba
ya sangrador atrevido,
y á este Jorno asistente

50

Ayuntamiento de Madrid

algun traviero desman;
presto vendra el Capitan,
no hay que temer al presente;
i al fin con una muger
le vistes, y la mostraba
Voluntad?

Santi.. Bien la miraba.

Bern. ¿Tenia buen parecer?

Santi.. Como le hablaba, cubierta
hasta los pechos el manto,
no pude advertir en tanto;
mas no me parecio tuerta.

Bern.... ¿Sera persona de suerte?

Santi.. No lo son las que tapadas
en las casas de posadas
se entran, si en ello se advierte;
mas en verdad que segun
formaba quejas la tal,
Cuando no muy principal,
no me parecio comun.

Bernda.. ¿Muchas galas?

Santi.. Las que el uso
de la vanidad hereda;
su chamelote de seda
leonado y negro se puso

Ayuntamiento de Madrid

escapulario y basquiña
correspondiente al jubon,
que abrochandose a traicion,
el cristal delante aliña,
cordon de pita hecho lazos,
cada mano de manteca
con su red ala muñeca
por remate delos brazos.
Ropa que cruge al andar
banda que el pecho atraviesa
con una Madre Teresa,
que sin saberla imitar
de Tortuga amaneció,
con sus meimdencias de oro;
todo esto traigo de coro,
si lo que se me quedó.
El Manto, aunque despuntado,
con palmo y medio de red
que pensaba Vmd
¿que las puntas que han quitado,
le hacen falta? ¡Bonitas
son! Si en carnes anduvieran
dela misma carne hicieran
guarnicion las mugercitas.

Ayuntamiento de Madrid

Bern.da Despacio estabades vos
que tanto pudistes vér.
Santill.. Soy amigo de saber
y acechelos á los dos
por entre una rendija.
Bern. ¡Bueno.! Cerrados estaban.
Santi. A puerta - cerrada hablaban,
y si quiere que elija
en lo que esto ha de parar
la Dama por esta noche;
no ha de menester silla ó coche,
que alla se queda á cenar;
Bern. Mas que se quede todo el mes.
Santi. Por mi que se quede treinta.
Berna. Segun vos haceis la cuenta,
rogóla el Aragones.
Santi. Si es hombre, ¡que maravilla!
Bern.. ¿Y ella?
Santi. Rehusaba primero;
pero al fin; No lo quiero,
y echamelo en la capilla.
Bern.. Sois muy malicioso vos.
Santi. El curso malicias cria.
Bern.. Id, y ved si todavia

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

se están hablando los dos.

Santilla. Que me place.

Bern... Que me place:
mas no vais,
¿a mi que me importa eso?

Sant.ª... No está claro

Bern... Pierdo el seso.
¡Ay celos, que me abrasais!
¿Sabeis vos como se nombra
esa muger?

Santi.. No adverti
en ello.

Bern.. ¿Buen talle?

Santi- Es verdad, que es gentil hombre.

Bern. Idos con Dios; esperad,
volved, decidle: ¿que es esto?
En fin ¿no se ira tan presto?

Santi.. Yo pienso que no.

Bern. Aguardad
a que salga, entre tanto
que yo otra cosa no os digo.

Santi... Voy

Bern... Pero venios conmigo.
¡ola! Esclava, dame un manto.
¡Donde me llevais, pasiones!
¡Que tormento es este Cielos!

Ayuntamiento de Madrid

Sarrilla. O la Viuda tiene celos,
ó le pican sabañones. (Vanse)

Salen D.ª Melchora con manto, D. Fernando
y D. Duarte.

Melch. No hay disculpas contra avisos,
desengaños, y enojos,
D. Fernando en vuestros ojos
descuidados y remisos
deletreo la tibieza
que encubris en lo interior.
No vive en la lengua amor,
los ojos le dan firmeza:
quedaos con Dios, y gozad
mil años mi Sucesora.
Fern. Hermosa D.ª Melchora,
no echeis á mi voluntad
culpa de mis pretensiones;
ya os he dicho que llegue
ante-noche.
Melch. Ya lo sé.
Fern. Mis pleitos y ocupaciones
dilataron de buscaros;
Como de barrio mudasteis,

Ayuntamiento de Madrid

é ignoro donde parasteis,
fue imposible el visitaros.

Melch. Yo, D. Fernando, mudé
la casa, y el gusto vos,
mudables somos los dos,
yo de barrio, y vos de fee.
¿Quien lo será mas juzgada?
De mi casa no os escribí
á Zaragoza?

Fern... Es asi.

Melch. Pues otra escusa buscar.

Fern... Por Dios, que se me perdio
la carta.

Melch. Con la memoria
no fue mucho; ¡linda historia!
No quiero apuraros yo.
Dios os guarde.

Duar. ¡Si yo pudiera hacer
estas paces!

Melch. Bien:
Sois vos muy firme tambien.
A la Dama de Toledo,
preguntadselo, que está
de vuestras visitas harta.
¿Perdiste tambien la Carta?

Ayuntamiento de Madrid

¿No habeis acertado allà?

Duar. Basta que vuestra pendencia
viene de participantes.

Melch. Son los dos firmes amantes;
no os olvidais en ausencia.
A Dios.

Fern.. No habeis de dejarnos,
por lo menos, sin decir,
vuestra casa.

Melch. ¿Para huir
de ella?

Fern.. Para disculparnos.

Melch. Harto buena es la deshecha,
porque escuseis su ocasion,
en la Calle de Leon
vivo, ala mano derecha,
en una casa que està
recien hecha, entre dos viejas,
dos balcones, y tres rejas;
con esto no ireis allà. (Vase)

Salen D.ª Bernarda con manto y Santillana

Bern.da.... En una casa que està
recien hecha, entre dos viejas,
apacible fin de enojos,

Ayuntamiento de Madrid

no errara á mortales señas.
Por cierto, Señor Hidalgo,
que entan licitas y honestas
ocupaciones tendreis
segura la primavera
de vuestra florida edad;
si mocedades no peinan
las canas, que anticipadas
tiene despues la verguenza.
Posadas que en esta Corte
desemboltura hospedan,
lograran justa ganancia
sin cargo de sus conciencias,
devotamente obligais
con tan santas diligencias
a Dios para los despachos
de vuestros pleytos y haciendas.
Cristianas ocupaciones &.
Fern.. Cuando otra bondad no tenga,
si no haberos persuadido
a reprehensiones como estas,
discreta predicadora,
ya mis dichas las aprueban,
que tal vez delos pecados
se siguen las obras buenas.

Ayuntamiento de Madrid

¿Quien sois vos, Señora mia,
que tan cuidadora y tierna
por la salud de las almas
entrais en casas agenas?

Bern. Bueno será que finjais
ignorancias que os condenan,
Cuando oficios adoptivos
Contra el honor abren puertas;
Tendreis vos atrevimientos
para negar desembueltas
osadias, que anteanoche
mancharon vuestra nobleza.

Bern... Yo, mi señora, no sé
que descreditos se atrevan
a deslucir mis costumbres,
Corteses, aunque traviesas;
Por otro me habeis tenido.

Bern. ¡Buenas excusas son esas
para quien ayer os vió
egercitar las cautelas,
que si los tornos hablaran,
y como tienen orejas,
por donde entraron lisonjas,
les diera la ocasion lenguas,
vuestras honras cortaran.

Ayuntamiento de Madrid

Samill. Hombre que tal cosa niega,
negara que ahora es de dia:
¡Ay tan grande desverguenza!
Bern... ¿Quien os mete à vos aqui?
Duar: Ahora, Señora, no quiera
el Cielo, que desazone
fabor y merced como esta,
el negaros la verdad.
A la vista de una venta
Salteaste desmayada
una voluntad pechera;
desde entonces à esos ojos,
que con industria inventa,
hurtando agenos oficios,
que la conozcais por vuestra,
si licitas esperanzas
hallan en vuestra Belleza
lugar para pretensiones
que califica la Iglesia,
D. Fernando de Aragon,
en discrecion, en nobleza,
en cantidad, y en edad
es digno de que os merezca.
Fernd.. Divertimientos de Mozos;
que años verdes desenfrenan,

Ayuntamiento de Madrid

y á vos os ofenden tanto,
ya virtud, ya aficion sea,
remediareis, viuda hermosa,
con darme esa mano bella;
pues resuelto por vos,
cargais al Cielo esta deuda.

Bern.da No me trahen esos cuidados
a vuestra casa, ni quiera
el Cielo que mi viudez
sus meritos altos pierda.
Solo vine á persuadiros,
que no cocheis montañesas,
y asistente en vano a tornos
desaurorriceis lancetas,
que tiene Dueño mi casa,
y Esposo D.a Tereſa;
cuyo dote está librado
en la opinion que sustenta.
El que aquella noche hallaste
cuidadosa centinela
de nuestra reputacion,
fundando su agravio en ella,
es un sobrino, de quien
mi hermana obedece cuerda,
y en quien á aceptarlo yo

Ayuntamiento de Madrid

aliviara algunas penas
Pero no estoy por ahora
a mis yugos dispuesta;
si bien los tiempos se mudan,
y alcanzan mucha asistencia;
lastimada de que en vos
tan gallarda edad se pierda
en contagiosos peligros,
donde el cuerpo, y alma enferman,
olvidé mi propia causa
por la de Dios; cuya ofensa
siento tanto, que a los ojos
salen compasivas muestras.

Fernd.º No lloreis mas, alva hermosa,
que desperdiciando perlas,
convertis alo divino,
y alo humano causais penas;
yestoy ya por vos, no santo,
aunque oyendoos bien pudiera,
mas penitente de amor,
como un corazon de cera.

Santi. O hipocrita socarrona,
comprete quien no te entienda,
vendes vino, y das vinagre;

Ayuntamiento de Madrid

lagrimas son taberneras.
Bern. No estrañeis esos estremos,
que soy de corazon tierna,
y en fee de quereros bien,
sentir que os perdais es fuerza.
Fern. Aseguradme eso vos,
queredme bien, y estad cierta,
que labrais obligaciones
en bronces correspondencias.
Bern. Quieroos bien como à Cristiano
y proximo, y os quisiera
ver tan reformado en todo,
que no aguardando quejas,
me escusasedes de hacer
provocadas diligencias;
que en lo demas no se trata.
Fern. No por que amenaza tema;
mas por no daros disgusto
es razon que os obedezca.
Yo os prometo limitar
ocasiones; de manera
que ninguno en esta Calle
desde mañana me vea.
En Madrid hay otros barrios,
si estais con eso contenta;
mañana me mudaré

Ayuntamiento de Madrid

tan lejos, que desvanezca
vuestro recelo y mi amor.

Bern... Lo primero, en hora buena,
digo, el no entrar en mi casa;
mas lo segundo, no quiera
Dios, que yo os desacomode.
Mas vale que vivais cerca
porque yo pueda estorbar
solicitudes traviesas;
que si ignoro vuestra casa,
podreis, sin que yo lo sepa,
hacer contra mi opinion
maquinas que el ocio inventa.
Tened, Señor D.n Fernando,
en mas vuestra gentileza,
dejad gustos alquilados,
dadlos à quien los merezca;
y el Cielo os guarde, que voy
consolada y satisfecha,
que estimareis los avisos
de quien serviros desea.
No habeis de pasar de aqui
los dos.

Fern... ¿ No dareis licencia

Ayuntamiento de Madrid

para acompañaros?

Bern. No,
que es mi casa la frontera,
y podran de las ventanas
veros, causando sospechas,
cumplimientos familiares.
A Dios.

Santi.. La chanza và buena. (Vanse)

Ferndo. ¿Que sentis, Amigo, de esto?

Duar. ¿Que os parece à vos que sierra
de lagrimas dos haces
que apetecen lo que niegan?
¡Vive Dios, que và perdida,
y que el grano de pimienta
de los celos que la disteis,
han sazonado la mesa.

Ferndo. ¡Ay, Amigo, si se casa
con el sobrino!

Duar. Simpleza
indigna de vuestro ingenio.
D. Fernando, amigo, es esa
viuda que llora y predica;

Ayuntamiento de Madrid

y sin ser llamada se entra
por las casas de posadas,
entre gente forastera?
No dudeis, si sois discreto,
que tiene algo que le aprieta
mas adentro del carton,
aunque mas virtudes venda.
¡Pobre de quien idolatra
en una Niña, que espera
cien mil pesos de dia en dia!
que es terrible competencia.

Fern.do Profetizad vos verdades,
y la viuda amor me tenga,
que siendo así, el ayudaros
es forzosa consecuencia.

Sale Santar. Albricias, que ha parecido
una Niña, toda llena
de garatusas de amor.

Duar. ¿Que hay Santaren?

Santar. Hay, que vengan
albricias, y lo sabreis.

Duar. Daretelas.

Sant. ¡Que! ¿tan buenas?

Ayuntamiento de Madrid

Duar. El vestido de Camino.
Sant. ¿Con botas?
Duar. Y con espuelas.
Santar. Pues sabran Vmds,
sabran, que baje ala cueba
a sacar un jarro de agua,
cuando Dios, y en hora buena,
oigo tras una pared,
que el dicho sotano media,
que cantaba mi Polonia,
colgando un mazo de belas,
en el tabique, de un clabo,
conocila en el metal
dela Voz, y el alma llena
de cosquillas amorosas,
la dixe: Hermana Perrenga,
duelete de Santaren,
que en ti desde ayer desea
dar dos nietos á Mahoma,
que vayan despues á Meca.
¿Quien hecho por estas partes,
si no eres anima en pena?
Un jarro de agua, respondo,
¿y luego aquesta misma cueba

Ayuntamiento de Madrid

Sirve ā tu casa, replica? 60
El Diablo se lo dixera, ~~respondi~~
respondi; y ella prosigue:
¡Que mayor dicha tubiara
ā ser tu Señor, Indio;
ni para que se desvela
nuestra Niña en buscar trazas
con que escusar todas biejas!
Un tabique nos aparta,
si el animo le agujera,
y un tinajon arrimando,
nuestra industria lo remedia.
Habra communicacion
nocturna-Sotana-Duenda
cada noche, y mamaranla
la Viuda, el torno, y las rejas.
Avisa luego a tus amos,
mientras que a D.ª Josefa
traigo, que está rematada,
por que el ver darse tal priesa
ā venir su viejo Amante,
asegura diligencias,
y la tienen mis caricias
mas blanda que una manteca.

Ayuntamiento de Madrid

Partiste, y yo de dos saltos
subo brincando escaleras;
pero al tiempo de avisarte,
te hallé con no sé qué hembra;
di parte á Mari-Ramirez,
y como obispar desea,
si vaca Corozain,
y está tu amor con cuenta;
bajó al sótano conmigo,
un martillo me encomienda;
y ayudandome con otro,
cascote echamos á tierra,
hasta abrir un boquerón,
por donde seguro puedas
ser Pirámo soterraño
de una Tisbe Comadreja.

Duar. ¡Ay socorro semejante!
Dame por tan ricas nuevas
los brazos.

Santar. Pruccamelos.

Duar. ¿Por qué?

Santar. Por esa cadena.

Duar. Que me place: D. Fernando,

Ayuntamiento de Madrid

¿que os parece?

Fern.do La comedia,
que del Milite glorioso
Plauto entre otras representa.
¿Qué esperais? ¿que os suspendeis?

Duar. Vamos, amigo; ¡que tenga
mi amor tan buena salida!

Sarta. Esclamacion esta fuera;
y alto á acompañar tinajas,
por que celebreis entre ellas
desposorios ratoniles,
sino son bodas culebras. (Vase)

S.a D. Ber. Si de este barrio se muda,
adonde, despues, no sé;
¡como, Cielos, le veré!
Poco amor tiene sin duda
quien tan desapasionado
mudanza promete hacer;
¡Ay Cielos! Por la muger
que le habló, está rematado.
¡Qué necia fui en no decille
claramente mi pasion!
Ciertas mis desdichas son,
si no vuelvo a divertille
de la prenda que le abrasa;

Ayuntamiento de Madrid

pero ¿ que ha de sospechar
quien me vea un dia entrar
tantas veces en su casa?
y mas de noche; ¡ ay de mi!
que estoy un abismo hecha
de amor, congoja y sospecha.

Sale D.ª Josefa y Polonia

Josefa. Calla, que está hermana aqui.
Polon. La dejaremos acortada,
y a la prueba acudiremos.
Jose... No se en eso lo que haremos,
que estoy temblando, y turbada:::
Bern... Pues, Josefa, ¿ que hay de nuebo?
Josefa. Que hay de viejo, digo yo.
Bern.do Al viejo que te adoró,
su plata le hará mancebo.
Ya poco puede tardar,
hoy le espero con la cena;
yo prometi una Novena,
y la quiero comenzar
desde hoy en el Buen Suceso;
entretente en tu labor,
y haz prevenciones de amor
para el capitan.
Jose... En eso

Ayuntamiento de Madrid

hay tanta dificultad,
que no sé si podré.
Bern.. Pues, hermana, esto ha de ser
de fuerza, ó de voluntad;
Polonia, vente conmigo.
Josefa. ¿Me dejas sola?
Bern.. Esto poco,
que no te comerá el Coco.
Polon.. Señora, haz lo que te digo.
Bern.. No hayas miedo que me tarde.
Josefa. ¡Sola, y cerrada!
Bern. Por ti
la Novena prometí.
No eres medrosa, ó Cobarde;
quierole pedir a Dios,
que te disponga á querer,
á quien tu Esposo ha de ser;
luego volvemos las dos.
Dame Chapinillos bajos,
un Manto corto, y las llaves
de las puertas, ya tu sabes
entretener los trabajos
de una soledad, que allá
cerrada talvez solias
desmentir melancolias
muchas tardes: bueno está.
Josefa. Si; mas esta Casa es mucha.
Ber.. Guarda el dinero, no te espante.

Ayuntamiento de Madrid

Solon. A la Cueba a ver tu amante.
Ber... Ven.
Solo... A la Cueba, a la Cueba. (Vanse los dos)
Josefa. Estas Novenas de ogaño
suelen volver intereses;
Novenas de nueve meses
cuando las hace el engaño.
Vislumbres muestra de Amor
esto, que la inquieta el Zero;
plegue a Dios, que al Buen Suceso
no vaya del Sangrador;
que en Madrid alivia penas,
si fee a fabulas dar quiero;
en las Damas el acero,
y en las Viudas las novenas.

Asomase Santaren

Sant... Josepita.
Josefa. ¡Ay Dios! ¿quien es?
Sant.. Josepa.
Josefa.. ¡Jesus! Desmayo.
Santar. ¿Entro?
Jose... ¿Quien es?...
Entra Santa. Yo Lacayo
fogero, portugues;

Ayuntamiento de Madrid

yo apostaré que creyó
que era trasgo.

Josef. ¡Ay Dios! ¡que susto
me diste!

Santa. Parando en gusto
no la matará: Salió
la Viuda con su Martina,
(Apolonia llamo asi)
desde mi puerta las vi,
que los pasos encamina
acia la Calle mayor;
atrevime por la Cueba
á hacer esta Chanza nueba;
en ella está mi Señor
mas tierno, mas derretido,
que una bela en el Verano;
si le dá pena el anciano,
dele ya por despedido.
Pase, pues tiene ocasion,
y concluya esta partida,
que yo estaré ala subida
para darles aviso,
cuando de vuelta el Mongil,
y no le echará de ver.

Josefa. ¡Jesus! :: ¿Y eso habia de hacer?

Santa. El Melindrico da mil
si tuviere un romadizo

Ayuntamiento de Madrid

por la humedad del conducto;
nuestro aposento está enjuto;
sirvase del paradizo,
y acojame allá los dos.
Josef. Yo aposada, que está abierta
para todos.
Santar. Buena suerte
tiene la sala (por Dios),
que si su merced se tarda,
y dá en reparar en eso,
que ha de sufrir á un Don Bueso,
de su matrimonio albarda,
por que diz que viene ya,
la ocasion (si es cuerda) goce.
Josefa. ¿ Y si alguno me conoce?
Santar. Eso prevenido está.
A Lisboa ha de embiar
mi amo un bravo vestido
a su hermana, que ha tenido
nuebas que se ha de casar;
y las joyas que la dio
a Vmd ayer
para ella habian de ser:
Conforme esto digo,
que alo portugues vestida,
Cuando alguno allá subiese

Ayuntamiento de Madrid

(que no hara) como la viese
en Lebosa combertida,
no hade poder conocerla.
Josefa. Si; pero mi honor y fama?
Santar. Es mi Señor una Dama;
¿pues él habia de ofenderla?
Josefa. Temo la desembolura
de una ocasion licenciosa.
Sant... No pretende mi Amo cosa
sino por mano de Cura.
Tiempo perdemos, ¿que espera?
Josefa. Hermana, quien desazona
las edades, ocasiona
a lo que no se atreviera
mi honor para libertalle.
Santa. Sotanillos de Madrid,
gerigonza y enconoid
con las trampas de una calle. (Vanse)
Salon D.n Fernando y Mari-Ramirez

Fern.do De esta vez huespeda mia,
nos saca vuestra posada
maridos.
Mari.. Y yo fiada
en ella, desde este dia
pongo en el talle de fuera,

Ayuntamiento de Madrid

Quien se quisiere casar,
aqui se puede apear,
que hay Cueba Casamentera.
Mucho me debeis los dos.

Fern... No os que jareis dela paga,
Como esta noche se haga,
nuestra boda.

Mari. Plegue a Dios.

Fern. ¿Subió ya D.ª Josefa?

Mari. Por ella fue Santaren.

Fern. Y tras mi Viuda tambien
Alvarado, porque sepa
a que puede á tales horas
salir Muger, que de dia
tan retirada se cria.

Mari.. Nocturnas madrugadoras
son en Madrid las mas de ellas;
discurso en sus tocas hago,
que es camino de Santiago,
neoado, y lleno de estrellas;
de noche todo arrebol,
todo clausura de dia,
que estrellas é hipocresia,
buscan sombras, y huyen el Sol.

Sale Alvarado.

Alvar. No tienes que dudar ya,
la Viuda es una bendita,

Ayuntamiento de Madrid

rezando humilde y contrita
en el Buen-Suceso está.

Fern. Eso sí, ¡necia sospecha!

S.r Santar. Esto va bueno.

Fern. ¿Y la niña?

Santar. La mas bella Seboiña
que vió el amor; viene hecha.
El vestido que á su hermana
tubo mi amo dedicado,
le viene pintiparado:
¡no hay mas linda lusitana!
Vistiose en un santi-amen,
y hecho un almivar de amor
sube con ella, Señor,
fiesta y colacion preven,
porque yo entre tanto atisbe
tu Viuda. (Vase)

C. Mar. No malograran
su amor, si esta Cueba hallaran
los bobos Piramo y Tisbe.

Salen D.ª Josefa de portuguesa, y D. Duarte.

Duar. No teneis que recelar,
que en sujetos cortesanos
fabores atan las manos,
y os tengo de respetar;

Ayuntamiento de Madrid

mas, estando en mi poder,
que en el de D.ª Bernarda.

Josefa... De vuestra Nacion gallarda
mas me puedo prometer,
que hasta la embidia confiesa
en terminos de hidalguia,
que a tener la cortesia
patrias fuera portuguesa.

Bern.do... Y vos lo pareceis tanto,
fuera del trage que honrais,
Josefa hermosa, que dais
juntamente amor y espanto.

Mari... Le está, que es maravilla;
no vi jamas gracia igual,
si Amor nacio en Portugal,
ya es portuguesa Castilla.
¡Que bien le dice el Tocado!

Sale D.ª Bernarda con Manto.

Bern.da Polonia, a esta puerta aguarda.

Josefa.. ¡Cielos! D.ª Bernarda!

Duar... ¿Pues de que teneis cuidado,
si a ser mi Esposa venis?

Josefa. La Esclava sin duda ha sido,
cielos, la que nos ha vendido.

Bern.da Hidalgamente cumplis
la palabra, Caballero;
hoy prometida y quebrada.

Ayuntamiento de Madrid

amor cobra ala posada
la Dama que vi primero;
¡Que importa que no se sepa
la suya si en tal empleo......
¡Dexa, mil veces! ¡Que veo!
¿Que es esto, D.a Josefa?
¡Tu aqui! ¿Que desemboltura
tu recato profano?
¿Quien las llaves falseó
de nuestra esta clausura?
¿Por donde salir pudiste?
¡Si me dexe acaso abierta,
y no advertida, la puerta!
¿Como á esta Casa veniste?
Habla, liviana traidora,
afrenta de tu linage,
¿Quien te ha puesto en este trage?

Josefa. Que isto vindes, Senyora
Donda? e vaon vindes en vos
D. Duarte, que muller
he ista? Debe de ser
cosa obrigazada.

Fern.do Por Dios,
que parece Portuguesa.

Duar. ¡Ay mas gracia! ¡Ay mas sal!

Josefa. Eu veño de Portugal
para ouir parbuizadas?

Bern. Cesa,
embustera, que tu ami

Ayuntamiento de Madrid

embelecos y lenguages
que no entiendo? ¡Fueros trages!
¿Quien te enseñó á hablar así?
Nacida en Guadalaxara;
y ya en Madrid portuguesa;
lo que tu lengua confiesa,
desmintiendo está tu cara.
En vano negar presumes
lo que el alma y ojos ven.

Ise.... A borrofos de amor tem;
contra quem saon los que jumos?
D. Duarte botadla fora,
he si naon irme he de aqui.

Bern. Burla está haciendo de mi.

Duar.. Reparad en vos, Señora,
dos veces habeis venido
á esta posada, y las dos
contra el credito, que en vos
vuestra cordura ha tenido,
ya escrupulosa, ya humana,
nuestra casa alborotais.

Bernda. Traidores, ¡pues me usurpais
con embelecos mi hermana!

Duar. ¡Que hermana! Esta es la Condesa
de Vicallo.

Ber.. De Vi::: ¿quien?

Duar. Que en fee de quererme bien,

Ayuntamiento de Madrid

aunque tal valor profesa,
viene de Lisboa, viendo
que allá tan presto no iria,
á ser mi Esposa.

Bern.do ¡En un dia
tanto engaño! ¡Estoy durmiendo!
burladores ¿soy yo loca
para creer desatinos?

Bern.do No altereis ojos divinos,
que en la causa tan poca.
La Casa.....

Bern.da ¡Tal oigo, y callo!
Vos tambien, ¡que accion villana
haceis, Condesa, á mi hermana!

Duar. La Condesa es de Ficallo;
tratadla, Señora, bien.

Ber.da ¡Que Condesa, ó que locura!
Polonia, esclara, asegura
tu lo que mis ojos vén.
Entra acá.

Sale Polon. Temblando voy.

Bern. ¿No es esta D.a Josefa?

Polon. ¡Jesus! En nada discrepa
de ella.

Bern.da ¡Y me diran que estoy
sin juicio!

Polon. ¡Ay cosa igual!

Ayuntamiento de Madrid

Su imagen tengo delante!
no vi cosa semejante
en mi vida; una señal
tiene, que la diferencia.

Bern. ¡Como! Perra.

Polon. Bien que es poco;
un si, ò no, es mayor la boca.

Bern. Mientes.

Polon. La circunferencia
de cara el engaño enseña,
aunque algo le corresponda;
Señora, la tiene redonda;
pero es vari aguileña.

Bern. Yo, traydores, desharé
lo que entre vosotros pasa;
embustera, dentro de casa
con llave ¿no te dejé?
Pues si en ella no te hallo
direis que esto es frenesi.

Duar. Entrad, y vereis que està aqui
la Condesa de Vicallo.

Polon. Vmd quedarà
desengañada y corrida.

Bern. Loca estoy, estoy perdida;
ven, Perra, vamos allà.
Quedate tu aqui embaidora.

Ayuntamiento de Madrid

Bern.. Quereis que os acompañemos.
Bern.. Dexenme.
Duar.. Con Vos iremos.
Bern... No ha de ir nadie.
Bern... Pues, Señora,
andad con Dios, y de mi
fiad, que nunca os engaño.
Bern. Perdida voy. (Vanse las 2.)
Duar.. ¡Cuento estraño!
Josefa.. Atajola por aqui;
y mudome este vestido;
proseguid vo vuestro amor.
Duar. Vamos, mi Bien. (Vanse los 2)
Bern.do ¡Ay mejor suceso!
Mari. Jamas he oido
Cuento, ni cosa mas nueba;
pues en casos semejantes
para Seres Amantes
hay laberinto en mi Cueba;
que ha de dar con mil Sobornos
lo que en el buscando van.
Bern.do.. Miren la ocasion que dan
los Sotanos, y los Hornos.
Sale Sanvar: No se dio mejor mamola
en el mundo, la muchacha
todo su temor despacha;
quitó el Portugues pellejo,

Ayuntamiento de Madrid

y del suyo se vistió,
estando de posta yo
en aquel pórtigo viejo;
subió arriba, y ya la viuda
abriendo estaba la puerta;
dice que estemos alerta
para acudir en su ayuda,
si es que fuere menester,
que es temeraria su hermana.

Fern.do Amor, esta causa allana,
si es que algun bien me hay de hacer.

Santar. Vamos a espiarla, Fernando,
gocemos de la ocasion;
pues amor da la invencion
por el sotano y el torno. (Vanse)

Sale D.a Josefa, como antes, en su primer
trage.

Josefa. Aun no acabo de admirarme
de la noble cortesia
del ilustre portugües,
con que amor, con que hidalguia
ha procedido; en extremo
a quererle bien me obliga
su talle, y su proceder.

Dice dentro D.a Bernarda.

D.tro D.a Bern.da Abre esas puertas.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Josefa. ¡Que linda
burla se traga mi hermana! (Ap.)

Sientase D.ª Josefa á labrar, y salen
las 2.

Bern. Sin sosiego vengo, y perdida.
Dolor. ¡Ahora verá su engaño
Vmd!
Josefa. La almohadilla ~~tomo~~
tomo, y para que mejor
con mi engaño se prosiga,
labrando, y cantando ahora
procuraré divertirla.
Cant. „Hoy el Rey no me ha fablado,
„mirome de mala guisa,
„dexaronme venir sola
„los grandes que me seguian."
Dolor. ¿Esta Vmd contenta? (a D.ª Jo.
Berd.ª ¡Jesus! ¡Santa Catalina!
Ahora digo que estoy
loca, sino estoy dormida.
Dolor. Repare Vmd
en esta fisonomia,
y verá la diferencia
de la Dama parecida;
mire esta aguileña cara,
las rosas de estas mexillas,

Ayuntamiento de Madrid

los rasgos de estos ojos,
la nariz no tan prolixa,
y conocerá su engaño.

Bern. Bastará que tu lo digas;
mas yo quanto mas lo veo,
mas me parece la misma.

Josefa. ¿Que es eso, D.ª Bernarda?

Bern. No es nada; cierta porfia
que averiguaré despues;
acostemonos.

Sale Santilla. Albricias.

Bern. ¿Que tenemos?

Santi. Al Señor
en Madrid:::

Bern.da ¡Como!

Josefa. ¡Ay tal prisa!

Santill. Ahora acaba de apearse
en un meson, y hasta el dia
no quiere venir a Casa,
ni hacer de noche visitas;
acostose, por que el mal
de la hijada, y de la orina
le trahe enfermo; y D. Luis,
Señora, con el venia.

Bern.da ¡Bendito sea Dios! Amen;

Ayuntamiento de Madrid

que estas cosas me temian
con mil cuidados, Josefa,
que de guardarte me libran;
ya tu marido está cerca. 71

Josefa. ¿Y muy cerca hermana mia?

Samuill. Si; que en la Calle de Atocha,
en el Meson de la Oliva,
se apeó.

Jose... Mas cerca está.

Bern. ¿Como?

Josefa. A nuestras Zelosias
fronteras habita quien
mi libertad tiraniza.

Bern.da... Josefa ¿Quieres que vuelva
a perder el seso?

Josefa... Embidias
de mis venturas quizá
a envejezerme te animan.

Bern.da... Haras lo que yo quisiere,
ó te quitaré la vida.

Josefa. ¿Eres tu mi madre acaso?

Bern.. ¿Tu me hablas asi, atrevida?

Josefa. Bien puedo que estoy casada.

Salen D. Duarte, D. Fernando, Santaren
y Mari-Ramirez

Ayuntamiento de Madrid

Duar. Es verdad, Esposa.
Bern... ¡Quita!
Fern.. D. Duarte es ya su esposo.
Samill. Soy testigo.
Mari... Y yo testiga.
Bern... ¡Que es esto Cielos! ¿Por donde
entraste?
Santar.. Por una mina
que en el Sotano baraja
mil amorosas Pandillas.
Bern.^da ¡Ay perdicion semejante!
luego no mintio mi vista,
¿tu fuiste la Portuguesa?
Josefa. Yo fui la Condesa misma
de Ricallo, hermana.
Bern. ¡Ay tal!
y la Perra Berberisca
que en chilindrinas me hablaba.
Colon.. Todo amor es chilindrina.
Duar.. Señora, pues que veis ya,
que amor estas cosas guia,
de D. Fernando premiad
las finezas excesivas;
su renta es seis mil ducados;
y su Sangre la mas limpia
de Aragon; su amor es grande;
su edad ya la veis Vos misma;
Ayuntamiento de Madrid

en otros diez mil ducados
os dotara.
Bernᵈᵒ. Si os obliga
la voluntad y el amor
que os tengo desde aquel dia,
que vi en brazos el sol,
dando a sus rayos envidia;
de mi alma, y de mi hacienda,
que ya á esos pies se dedica,
sereis absoluto Dueño,
como esos claveles digan,
que admitireis por esclavo
al que por Dueño os estima.
Duar... Vuestro Cuñado os lo pide.
Mari... La toquera os lo suplica.
Santar. El joyero os lo ruega.
Solon... Y la esclava de rodillas::::
Santill... Santillana lo desea;
el Niño Amor os lo aliña;
Vos quereis, Dios os lo da
y San Pedro os lo bendiga.
Bern.... Decir a tantos que no
ya fuera descortesia;
mucho pueden humildades;
Vuestra Esclava soy indigna.
Berna... El alma os doy con la mano.
Santar. Vitor, Vitor la Vendilla.
Bern... Quedese aqui Santillana

Ayuntamiento de Madrid

por que a D. Gomez le diga,
Cuando venga, que el amor
estas cosas encamina;
por que el aguardarle aqui
me parece que seria
necedad, ó atrevimiento.

Santill. Vmd imagine ~~bien~~
bien, que yo le contaré
todas estas maravillas.

Josefa. Tu esclava soy.

Bernda. Yo tu hermana.

Duar. Yo vuestro Esposo.

Solon. ¿Y podria
decir yo que......

Ber... Si.

Santar. Y yo; pues tu amor me obliga,
soy tuyo.

Bern. Vuestro remedio
corre ya por cuenta mia.

Duar. Yo á Mari-Ramirez
doy esta cadena.

Fernando. Esto sirva
de entretener solamente;
no por que haya estas malicias;
que por el sotano y el torno
Tirso escribe; mas no afirma.

Fin